



Universidad de
SanAndrés

Universidad de San Andrés
Departamento de Economía
Licenciatura en Economía

La estructura del mercado de trabajo: otro
enfoque para estudiar la desigualdad en la
Argentina (1974-2013)

Autor: Tomás Parera Gaviña
Legajo: 22192
Mentor: Facundo Albornoz

Abstract

A la hora de estudiar el índice de Gini existe un vacío en la literatura ya que no se hace el suficiente énfasis en las cuestiones estructurales del mercado de trabajo y su respectivo impacto en la desigualdad. El objetivo de este trabajo no es desacreditar las causas tradicionales de la desigualdad en la Argentina, sino complementarlas con este punto de vista más estructural.

Se decidió optar por un enfoque en el que se divide al mercado laboral en los sectores de bienes y servicios, cada uno aglutinando a sus respectivas ramas de trabajo. Se estudiará la estructura de este mercado a partir de la demanda de mano de obra calificada y no calificada, informalidad y el rol de los sindicatos. De esta manera se llegará a la conclusión que la desigualdad dentro de cada sector fue variando dependiendo de las tendencias de estas variables en el tiempo. Además, se tiene en cuenta a la participación de cada sector en el mercado de trabajo, es decir, cuanta oferta laboral absorbe cada uno. Ponderando el Gini de cada sector por su respectiva participación en el mercado laboral se encuentra otra manera de explicar la desigualdad en los últimos 40 años de la Argentina.

Universidad de
San Andrés

Índice

1. Introducción	1
2. Literatura estructural de la desigualdad en otros países	4
3. Desigualdad Argentina	5
4. Mercado de trabajo: dicotomía entre bienes y servicios	9
<i>Mano de obra calificada y no calificada</i>	10
<i>Informalidad</i>	10
<i>Sindicatos e instituciones laborales</i>	12
5. La EPH y la periodización de la desigualdad	177
<i>Mano de obra de calificada y no calificada</i>	19
<i>Informalidad</i>	20
<i>Periodización de la Desigualdad:</i>	26
6. Identidad de la desigualdad y el mercado de trabajo	34
7. Comentarios finales	37
Referencias	39
Apéndice	41

1. Introducción

A partir de mediados de la década del 70 la desigualdad en la Argentina se ha comportado con una volatilidad prominente. A pesar de que generalmente los cambios en la distribución de ingreso conllevan procesos que abarcan décadas, el caso Argentino parece no respetar esa pauta. A simple vista se puede identificar las constantes crisis macroeconómicas que azotaron al país como causantes del aumento de la desigualdad. Dentro de estas crisis macroeconómicas se aglutinan; devaluaciones, desempleo, dictaduras y distintos procesos democráticos, inflación, procesos de liberalización económica, instituciones laborales débiles, períodos de ajustes y políticas económicas erróneas.

El objetivo de este trabajo es estudiar la dinámica de la desigualdad, y así poder explicar las últimas décadas del índice de Gini en la Argentina, con un punto de vista estructural basado en el mercado de trabajo en el cual se reflejará el impacto de las crisis macroeconómicas enumeradas anteriormente. Se descompone la dinámica de la desigualdad a partir de una dicotomía entre los sectores de bienes y servicios en la cual se estudiarán tres factores pertenecientes al mercado de trabajo, los cuales son: informalidad, demanda por mano de obra no calificada y el desempeño de los sindicatos en el acuerdo de los salarios. Se optó por este enfoque ya que el resultado de estos factores difiere dependiendo del sector que se lo vea.

La principal motivación de este trabajo es poder brindarle otra dimensión al estudio del índice de Gini, y por ende, a la desigualdad en la Argentina, al conjugarla con el desempeño del mercado laboral. De acuerdo a este punto de vista se podrían desprender nuevas políticas para el mercado de trabajo laboral, lo cual le da una suma importancia a este estudio.

Los resultados de esta investigación indican que el sector de bienes fue menos desigual que el sector de servicios del 1974 hasta el 2002, año a partir del cual el sector de servicios pasaría a ser el más equitativo, aunque la brecha es casi

nula, situación que era distinta en el periodo anterior donde la brecha de desigualdad entre bienes y servicios era importante. Además, el sector de bienes le cedió terreno en el mercado de trabajo al sector de servicios desde el 1974 hasta también el año 2002, momento en el cual la participación en el mercado de trabajo de cada sector comenzó a normalizarse.

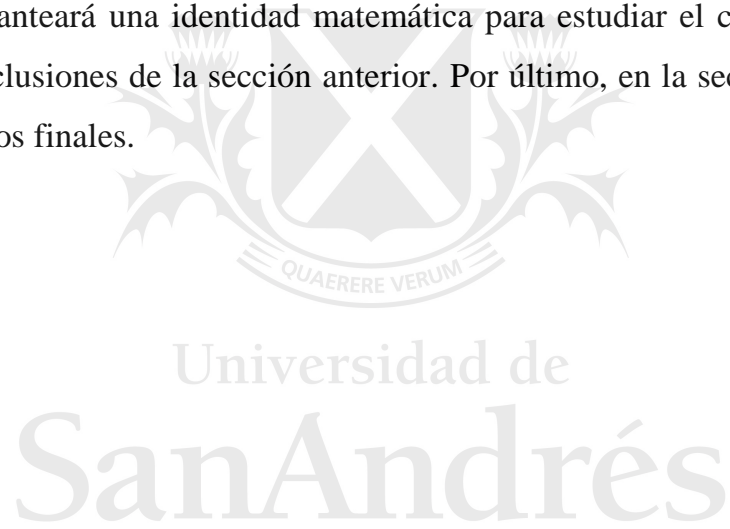
Desigualdad inter-sectorial: Distribución del ingreso entre sectores.

Desigualdad intra-sectorial: Distribución del ingreso dentro de cada sector.

De acuerdo a estos acontecimientos, se puede dividir al comportamiento de la desigualdad en la Argentina en 3 períodos. Del 1974 al 1990, 1991 al 2001 y 2002 al 2013. En los primeros dos períodos se determinó que el aumento de la desigualdad se debió a movimientos *intersectoriales*, esto quiere decir que mientras se mantenía constante el hecho de que el sector de servicios fuera más desigual que el de bienes, lo que sucedió fue que la participación del sector de servicios dentro del mercado de trabajo comenzó a aumentar, lo cual repercutió en el índice de Gini total, ya que el sector más desigual aumentaba su participación en el mercado de trabajo. A diferencia del escenario anterior, en el período del 2002 al 2013 el descenso de la desigualdad se debió a movimientos *intrasectoriales*, lo cual implica que la desigualdad dentro de cada sector cambió, mientras que la participación de cada sector en el mercado de trabajo se mantuvo constante. El sector de servicios comienza a ser más equitativo y a bajar su desigualdad relativa al sector de bienes, y, al contar con una mayor participación en el mercado de trabajo logra impactar positivamente en el índice de Gini, reflejándose esta situación en un descenso en la desigualdad.

El trabajo se estructura de la siguiente manera; En la sección 2 se hace un breve repaso en la literatura con una visión estructural de la desigualdad en otros

países. La sección 3 introduce la desigualdad en la Argentina, repasando el desarrollo del índice de Gini y buscando las primeras relaciones con el sector de bienes y servicios. La sección 4 presenta el enfoque con el cual se estudiará la desigualdad y el mercado de trabajo, luego analiza y desarrolla la teoría existente del mercado de trabajo desde la dicotomía entre bienes y servicios, repasando la literatura existente sobre calificación de la mano de obra, informalidad y sindicatos. En la sección 5 se estudia la evidencia empírica proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares, para luego con la misma plantear los principales resultados de esta investigación aplicando la teoría desarrollada en las secciones anteriores, llegando a la periodización de 3 etapas de la desigualdad en la Argentina. En la sección 6 se planteará una identidad matemática para estudiar el caso Argentino e ilustrar las conclusiones de la sección anterior. Por último, en la sección 7 se hacen unos comentarios finales.



2. Literatura estructural de la desigualdad en otros países

Existe una serie de trabajos que estudia la desigualdad desde la óptica de la composición estructural del PBI, como por ejemplo lo hacen Ravallion y Datt (1996)¹ en India, Gallo (2006)² en Venezuela y Warr (2001)³ en el sudeste asiático. En los países asiáticos la mayoría de los pertenecientes a las clases sociales más bajas viven en áreas rurales y están empleados en la agricultura, es por eso que se espera que el crecimiento en agricultura favorezca más la reducción de la desigualdad que el de la industria, resultado que avalan los trabajos mencionados anteriormente. En el caso de Venezuela, se llegó a la conclusión de que a pesar del importante crecimiento económico que tuvo a lo largo de las últimas décadas, no logró erradicar la pobreza. Esto sucedió porque la mayoría del mismo provino del sector petrolero, el cual es intensivo en capital, y, además la poca mano de obra que emplea es calificada. También, otro resultado es que el crecimiento en la industria es progresivo. Lo mismo sucede en Taiwán, donde Warr y Wen-Thuen (1999)⁴ obtienen resultados que demuestran que el crecimiento de la industria estuvo más fuertemente relacionado con la reducción de la pobreza que los otros sectores.

Inspirado en esta literatura que busca hacer inferencia en la desigualdad en base a la composición del PBI, este trabajo está dirigido a estudiar la relevancia de la composición sectorial en el mercado de trabajo y sus efectos en la desigualdad en el caso argentino, donde este punto de vista más estructural todavía no fue profundizado.

¹ Ravallion, Martin, and Gaurav Datt. "How important to India's poor is the sectoral composition of economic growth?." *The World Bank Economic Review* 10.1 (1996): 1-25.

² Gallo, César. "El impacto de la composición sectorial del crecimiento sobre la pobreza en Venezuela: 1975-2003." *Revista venezolana de Análisis de Coyuntura* 12.2 (2006): 81-114.

³ Warr, Peter. "Poverty reduction and sectoral growth: evidence from Southeast Asia." *WIDER Development Conference on Growth and Poverty, Helsinki*. 2001.

⁴ Warr, Peter G., and Wen-Thuen Wang. "Poverty, inequality and economic growth in Taiwan." *The Political Economy of Taiwan's Development into the 21st Century*, edited by Gustav Ranis. MA: Edward Elgar (1999): 133-165.

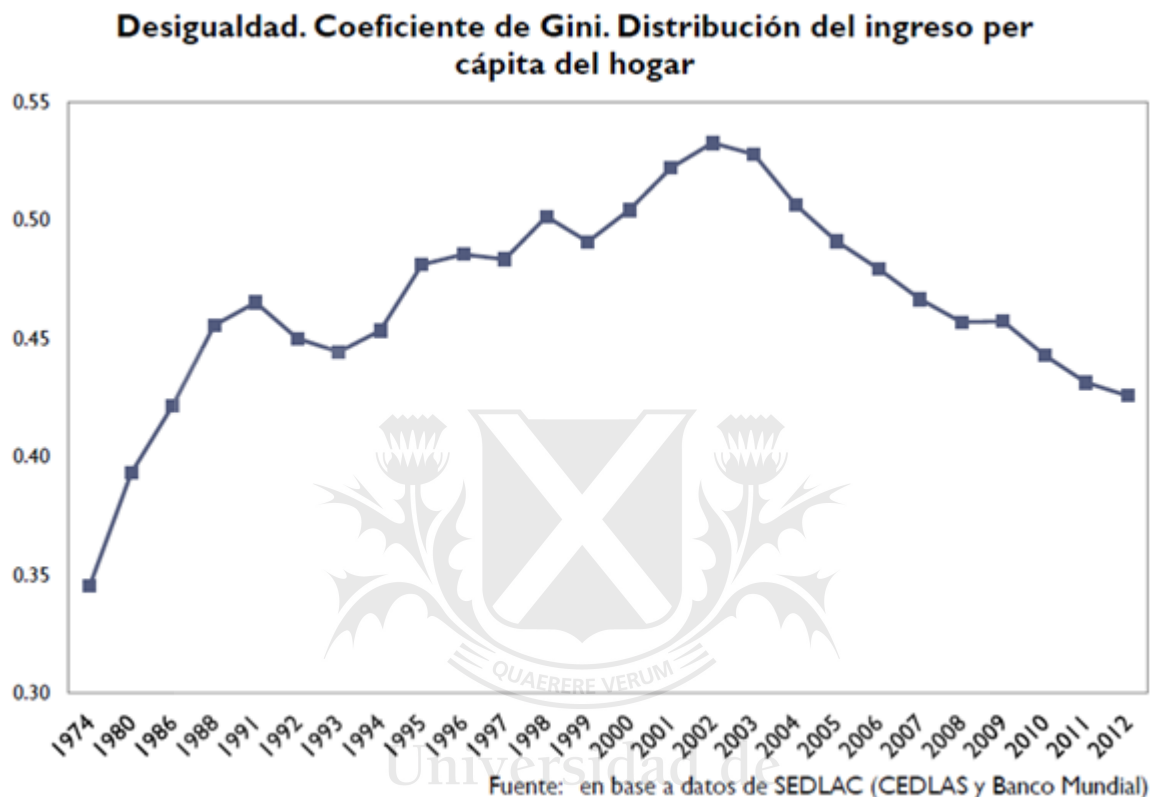
3. Desigualdad Argentina

De acuerdo a Cruces y Gasparini (2009)⁵ son 5 los factores que afectan a la desigualdad en la Argentina. En primer lugar se encuentra el desempeño macroeconómico, el cual abarcaría el PBI y su volatilidad. En segundo lugar está el grado de apertura comercial, los periodos de fuerte desigualdad en la Argentina coinciden con las épocas donde existió una liberalización económica, esto se debe a que la mayor competencia de las importaciones induce a una reducción en la demanda relativa del trabajo no calificado por parte de las industrias. Otro factor es el cambio tecnológico y la acumulación de capital físico, que al igual que la apertura comercial, impactan negativamente en la demanda de trabajo no calificado. También es importante el rol que juegan los sindicatos e instituciones laborales, ya que producen un efecto igualador dado que protegen a los trabajadores menos calificados. En último lugar se encuentra la protección social, donde el Estado, por medio de sus transferencias y gasto público, puede afectar a la distribución de ingreso.

Este trabajo se basa en la idea de que existe una fuerte relación entre la desigualdad, la industria de bienes y el sector de servicios. La hipótesis es que la desigualdad en la Argentina depende de distintas características que componen el mercado de trabajo. Estas diferencias, planteadas desde una dicotomía entre el sector de bienes y servicios, tendrán un impacto positivo o negativo en la desigualdad dentro de cada sector, dependiendo del año en la que se la mire. El objetivo de este trabajo no es desacreditar las causas enumeradas anteriormente, sino complementarlas con este punto de vista más estructural, y explorar como se incorporan a la dinámica de los factores que alteran la desigualdad. Asimismo, se terminará pudiendo inducir como estos factores más macroeconómicos se ven reflejados y plasmados en el mercado de trabajo.

⁵ Cruces, Guillermo, and Leonardo Gasparini. "Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica: Primera Parte." *Desarrollo economico* (2009): 395-437.

Antes de empezar con cualquier análisis es necesario tener presente como fue el desarrollo histórico del coeficiente de Gini en la Argentina, índice que mide la desigualdad. El mismo se puede apreciar en el siguiente gráfico⁶:



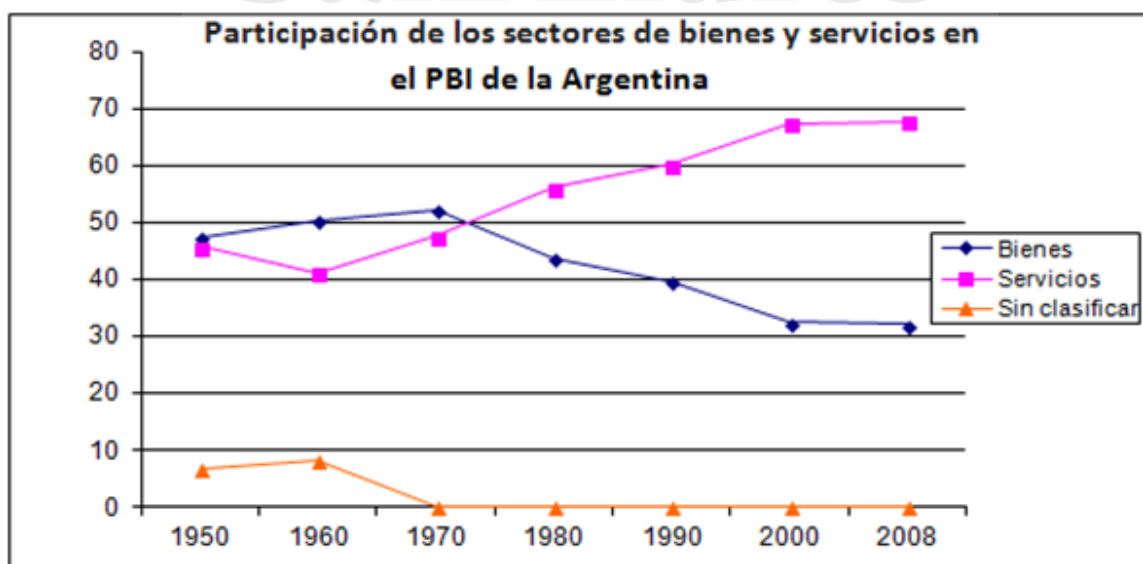
A pesar de que no se cuentan con datos precisos anteriores al 1974, Altimir y Beccaria (2002)⁷ calculan el coeficiente de Gini para la década del 60. Es así como podemos distinguir los distintos ciclos de la desigualdad en la historia “reciente” de la Argentina; En primer lugar hubo un descenso de la desigualdad de los 60s hasta el 1974, año que sería el más equitativo de todos. Desde ese entonces hubo una tendencia a la alza con algunas irregularidades hasta alcanzar el punto máximo de desigualdad después de la crisis del 2001 y, a partir de ese entonces hasta la actualidad, se registra una baja en el coeficiente de Gini.

⁶ Este gráfico se extrajo de Cruces y Gasparini (2009)

⁷ Altimir, Oscar, Luis Beccaria, and Martín González Rozada. "La distribución del ingreso." *Revista de la CEPAL* 78 (2002): 55.

Si comparamos estos datos con el empleo industrial y la participación del sector de servicios en el PBI (ver gráficos 1 y 2 en el apéndice) se empieza a notar que existe una relación y una dinámica entre estos tres elementos. Las tendencias del empleo industrial se correlacionan positivamente con el descenso de la desigualdad, el mismo subió del 1970 hasta el 1974, a partir de ese entonces comenzó a descender hasta el 2002, año que se convierte un punto de inflexión, dado que a partir de ese entonces hasta la actualidad repunta. El empleo industrial se comporta de una manera inversa, casi perfecta, que el índice de Gini. Por el otro lado, si se analiza la participación del sector de servicios en el PBI sucede lo contrario que en el caso del empleo industrial. El sector de servicios asciende hasta alcanzar su punto de máxima participación en el PBI en el mismo momento que el índice Gini registraba su máximo histórico, después de ese punto ambos índices comienzan a bajar.

Al analizar la serie histórica de la participación de estos dos sectores en el PBI, y compararla con la serie histórica del índice de Gini, los resultados expresados anteriormente siguen siendo consistentes. La desigualdad se incrementó en el momento en que la participación del sector de bienes empezó a cederle terreno y relevancia al sector de servicios. Solo cuando estas tendencias se normalizaron la desigualdad comenzó a descender.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ferreres, Orlando. "Dos siglos de economía argentina." (2008).

Todo esto también se refleja en los resultados de este trabajo, que indican que el sector de bienes fue relativamente más progresivo que el sector de servicios hasta el 2002, año en el cual la matriz económica y organización del país cambiarían como consecuencia de la crisis sufrida en el 2001. A partir de este entonces, existe un punto de inflexión que cambió la estructura del mercado de trabajo, haciendo al sector de servicios menos desigual que el sector de bienes hasta el día de la fecha.



Universidad de
SanAndrés

4. Mercado de trabajo: dicotomía entre bienes y servicios

En la tabla 1 del apéndice se pueden encontrar las ramas de trabajo por las cuales se encuentra compuesto el mercado de trabajo, divididas entre los sectores de bienes y servicios, mientras que en los gráficos 3 y 4 se encuentran el número de empleados por rama de trabajo, tanto para bienes como para servicios a partir del 1996 hasta el 2012 lo cual ayuda a tener una idea de cómo se distribuye cada sector.

Ya habiendo identificado que existe una dinámica, lo que queda es explicar cuáles son los motivos detrás de esta relación. El enfoque que se empleará en esta investigación se expresa de la siguiente manera:

$$G_t = \alpha_t g_{jt} + \varphi_t g_{jt} \quad j= b, s \quad (1)$$

Siendo G el índice de Gini que mide la desigualdad en la Argentina, mientras que g es el índice de Gini intersectorial donde j es el indicador de sector, bienes o servicios, y t de año. Por último, α y φ son ponderadores que reflejan la participación de cada sector en el mercado de trabajo en t . Lo que plantea este trabajo es que el coeficiente de Gini se puede descomponer en Gini sectoriales, de esta manera se intentará explicar la variación del Gini de acuerdo a los Gini sectoriales y de cómo cambiaron los pesos relativos en cada sector, es decir, cuánta oferta laboral absorbió cada uno a lo largo del tiempo.

Este enfoque es consecuencia de que la desigualdad fluctúa de acuerdo al comportamiento de tres variables pertenecientes al mercado de trabajo; demanda por mano de obra no calificada, informalidad y efectividad de los sindicatos en el acuerdo de salarios. Como se verá en este estudio, las variables tuvieron un comportamiento diferente dentro de cada sector a lo largo del tiempo, generando de esta manera diferencias en la desigualdad intersectorial. Como corolario, si se pondera la desigualdad de los sectores de bienes y servicios por la participación de

cada uno en el mercado de trabajo, se estaría ante una nueva manera de expresar y entender la desigualdad en la Argentina.

A continuación se presentarán los ya mencionados elementos del mercado laboral que impactan en la desigualdad refiriéndose a la literatura existente relacionada, los mismos cuentan con diferencias marcadas en el vínculo para con cada sector. El efecto que generan en la equidad puede ser tanto positivo, como negativo, dependiendo del sector y la década.

Mano de obra calificada y no calificada

Las clases sociales más bajas sufren proporcionalmente de mayor falta de educación que las más altas. Como consecuencia, la mano de obra de los estratos sociales más bajos generalmente es no calificada. Es por eso que mientras más se absorba de esta oferta de mano de obra no calificada, más progresivo sería el impacto en la sociedad y, beneficioso para la lucha contra la desigualdad.

Es así que el sector de bienes es vital para cautivar esta oferta de trabajo, ya que es quien demanda más mano de obra no calificada. Es por eso que si se crece en la industria es beneficioso para los sectores más vulnerables, ya que son ellos quienes satisfacen esta demanda de trabajadores. Como consecuencia, este es un factor que juega más a favor de la igualdad en el sector de bienes que en el de servicios, y como se analizará luego, esta dinámica se mantuvo constante durante todo el periodo de estudio.

Informalidad

La informalidad es otro de los componentes que entran en juego en esta dinámica relación. El trabajador informal no se encuentra protegido y está más expuesto a sufrir de externalidades, lo cual le repercute negativamente en su salario.

Es así como el trabajo en negro se convierte en un elemento que atenta contra la igualdad. Históricamente, en la Argentina, el empleo informal fue más común en el sector de servicios que en el sector industrial. Sin embargo, a partir del 2002 esta tendencia se revertiría y el sector de bienes pasaría a ser más informal que el de servicios.

De acuerdo al trabajo de Altimir y Beccaria (1999) entre 1950 y 1970 se advierte una escasa capacidad empleadora de las unidades más formales y un fuerte aumento de la participación del sector terciario en la ocupación, que antes del 1950 era cercana a nula. El continuo incremento del cuentapropismo, sumado a la creciente tercerización constituyen signos evidentes de una mayor subocupación. A principios del 50 comienzan a aparecer ciertas dificultades como consecuencia de la lenta evolución de la producción agregada. Es así como se inicia una desaceleración de la demanda de trabajo formal y surgen problemas de desocupación que se manifestaron en la caída de la proporción de los asalariados en el empleo y en el lento crecimiento de las remuneraciones.

Estos problemas en el mercado de trabajo no comenzaron a ser serios hasta fines de los 70s hasta alcanzar su punto máximo en los 90s. A lo largo de todo este período se disminuyó la proporción de empleo asalariado. Se da un ajuste del mercado laboral característico de las economías en desarrollo pero que anteriormente no habría sido importante en el país; las escasas oportunidades de empleo en el sector formal llevaron a que muchos individuos recurriesen a actividades por cuenta propia como forma de generar algún tipo de ingreso. El desplazamiento del empleo hacia las actividades terciarias influyó, por otra parte, en un más lento crecimiento promedio de productividad. La expansión más rápida del empleo informal explica en parte, la ganancia relativa de las ocupaciones en servicios. Sin embargo, al haber sido el crecimiento del conjunto de las ocupaciones terciarias entre 1980 y 1990 mayor al experimentado por las ocupaciones por cuenta propia, se deduce que también hubo una importante expansión de puestos

asalariados en servicios dejando en evidencia un aumento de la desigualdad salarial como indica el coeficiente de Gini durante esas décadas.

Después de esas décadas, la crisis del 2001 obligaría a la Argentina a replantear su modelo económico y de producción. Como consecuencia de este reordenamiento, la informalidad en la industria de bienes crecería hasta el punto de superar a la del sector de servicios.

Sindicatos e instituciones laborales

Otro elemento que entra en juego es el rol de los sindicatos e instituciones laborales. Oswald (1985)⁸ resume los intereses de los sindicatos en; sus miembros, salarios reales y el nivel de empleo en la industria. Dado estos intereses, queda en claro la relevancia que toman los sindicatos a la hora de proteger a sus trabajadores. Sin lugar a dudas, protagonizan un rol importante en la lucha contra la desigualdad. A continuación se analizará el papel de los sindicatos tanto en la industria de bienes, como en la de servicios en las últimas décadas de la Argentina.

Históricamente, los sindicatos siempre tuvieron un mayor peso en el sector industrial relativo al sector de servicios, es así como se puede deducir que los trabajadores del sector industrial se encontraron más protegidos que los de los pertenecientes al sector de servicios. Como consecuencia inmediata, los sindicatos se suman a la lista de factores que hacen al sector industrial más progresivo que al de servicios, por lo menos hasta fines de los 90.

De acuerdo a Marshall (2006)⁹ en 1954 la cantidad de afiliados a los sindicatos alcanzaba más de dos millones. La tasa de sindicalización llegaba al 42%

⁸ Oswald, Andrew J. "The economic theory of trade unions: An introductory survey." *The Scandinavian Journal of Economics* (1985): 160-193.

⁹ Marshall, Adriana. "Efectos de las regulaciones del trabajo sobre la afiliación sindical: Estudio comparativo de Argentina, Chile y México." *Cuadernos del IDES* 8 (2006).

de los asalariados, y al 50% de los asalariados no agrícolas. Todas las actividades económicas con excepción del agro tenían elevadas tasas de sindicalización, las tasas de afiliación más bajas se ubicaban en el comercio y los servicios. En Torre (1973)¹⁰ se puede apreciar como esta tendencia se sigue manteniendo durante los años siguientes. Aunque se emparejaron un poco, los sindicatos en el sector manufacturero seguían siendo más fuertes que en los de los sectores de los servicios¹¹. No obstante, los 70s marcarían un punto de inflexión, el eje del movimiento sindical tiende a desplazarse hacia el sector económico de mayor gravitación en la producción del país y, como vimos anteriormente, a partir del 1975 la industria le cedió el primer lugar a los servicios, lugar que nunca volvería a retomar. No es coincidencia que a partir de este entonces los sindicatos empezaron a perder su efectividad y determinación en la lucha contra la desigualdad, y que el índice de Gini, que a partir de los 60s estaba en descenso, comience su etapa de ascenso a partir del 1974 hasta culminar en su máximo histórico en el 2002.

En su trabajo, Marshall y Perelman (2004)¹² afirman que si bien no es posible establecer en qué medida la negociación estuvo sustentada en una ideología sindical igualitarista, por lo menos desde la década de los cincuenta y hasta los ochenta convergieron históricamente algunas de las condiciones que contribuyen a que la negociación colectiva tenga efectos homogeneizadores. En primer lugar la presencia de estructuras sindicales centralizadas, con alta participación y control de las conducciones centrales en las negociaciones de todos los niveles. Como consecuencia de esto, existía un amplio predominio de la negociación centralizada. Al haber un relativo escaso número de negociaciones de amplia escala, se beneficiaba la visibilidad pública de las negociaciones. Este escenario favorable para la acción sindical no se mantendría en las siguientes décadas con la reestructuración

¹⁰ Torre, Juan Carlos. "La tasa de sindicalización en la Argentina." *Desarrollo Económico* 12.48 (1973): 903-913.

¹¹ Ver tablas 2 y 3 en el Apéndice

¹² Marshall, Adriana, and Laura Perelman. "Cambios en los patrones de negociación colectiva en la Argentina y sus factores explicativos." *Estudios Sociológicos* (2004): 409-434.

de la economía y el cambio en la matriz de producción, los nuevos sectores líderes todavía no se habían consolidado. Esto quiere decir que desde los cincuentas hasta los ochentas, años en los cuales los sindicatos fueron predominantes en el sector de bienes, también fueron efectivos a la hora de hacer un impacto en la disminución de la desigualdad. A pesar de esto, a mediados de los 80s, a partir de la emergencia del sector de servicios, fueron desplazados los antiguos “pattern setters”, principalmente la Unión Obrera Metalúrgica, ya que las industrias metalúrgicas habían dejado de ser parte del sector más dinámico de la economía. El aumento de la dispersión inter e intra industriales en las tasas de variación de los salarios, apoya la hipótesis de que durante los noventa se debilitó marcadamente el antiguo impacto homogeneizador que tenían los sindicatos. Esto sucedió porque los nuevos líderes del mercado en los 90 eran provenientes del sector de servicios, y al ser sus sindicatos no tan poderosos como los de la industria de bienes, el efecto homogeneizador de los sindicatos en la desigualdad se vio minimizado.

Palomino (2000)¹³ sigue esta misma línea de argumento, argumenta que la división sindical refleja los cambios sociales de las últimas décadas. Hasta mediados de los años 70 Argentina era un país en vías de industrialización, con pleno empleo y una trayectoria secular de crecimiento económico, basada en la expansión del mercado interno, que alentaba los ideales de progreso de las mayorías. Pero el modelo instalado en el último cuarto de siglo basado en la apertura y en la dependencia de los flujos de inversión financiera externa, indujo un comportamiento cíclico pronunciado con alzas y caídas productivas recurrentes y una tendencia al estancamiento económico. El reflejo de este modelo en el plano social muestra lo que ya es un cuadro clásico en América Latina: incremento de las desigualdades como contrapartida de la concentración del ingreso y crecimiento de la pobreza.

¹³ Palomino, Héctor. "Los sindicatos en la Argentina contemporánea." *Nueva Sociedad* 169.4 (2000): 121-134.

Profundizando este tópico en otro estudio, Palomino y Trajtember (2006)¹⁴, se confirma que el desempeño de los sindicatos en los 90s fue muy bajo ya que fue un periodo donde se individualizaron las relaciones laborales, es así como los sindicatos no tuvieron un papel protagónico en las negociaciones y no pudieron ejercer su influencia para alcanzar salarios más justos. No obstante, a partir del 2003 comienza un periodo de auge en las negociaciones colectivas y los sindicatos vuelven a ser relevantes a la hora de determinar los salarios. Como resultado directo, después de la desaparición en los noventas, vuelven a ser determinantes en la lucha contra la desigualdad. Esto se ve reflejado en un descenso del índice de Gini, que coincide con el resurgimiento de las instituciones laborales.

Este resurgimiento del movimiento sindical es estudiado por Ronconi (2012)¹⁵, donde concluye que hubo una marcada reducción en la desigualdad de los salarios básicos de convenio debido tanto a una mejora intra sindical, como inter sindical. Esto quiere decir que existieron diferencias marcadas en el desempeño entre las agrupaciones industriales y de servicios. Los sindicatos que tenían mayores salarios pactaron incrementos que fueron inferiores a los pactados por los sindicatos que inicialmente tenían bajos salarios. En el primer grupo se encuentra las uniones laborales pertenecientes al sector de bienes, y en el segundo los de servicios. Se podría decir que los sindicatos de servicios realizaron un “catch up” histórico, y se pusieron a la par de los de bienes. Logrando así, un efecto homogeneizador dentro del sector de servicios que había estado ausente desde principios del movimiento sindical.

Como resultado de todo este análisis se podría categorizar el impacto de los sindicatos en la desigualdad en distintas etapas. En el caso de bienes tuvo un importante impacto progresivo en el sector que se empezó a diluir en los 80s hasta

¹⁴ Palomino, Héctor y Trajtember. "Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina". En *Revista de trabajo*, Año 2, número 3, Ministerio de trabajo, Empleo, y Seguridad Social (2006).

¹⁵ Ronconi, Lucas. "Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina. Tesis de grado número 542 Universidad de San Andrés (2013)

desaparecer en los 90s, para luego reavivarse a partir del 2003. Por otro lado, en el caso de servicios, su impacto fue mínimo hasta el resurgimiento del movimiento sindical en el 2003, momento en el cual los sindicatos de este sector crecieron notablemente y empezaron a tener un impacto positivo en las negociaciones salariales de este sector.



Universidad de
San Andrés

5. La EPH y la periodización de la desigualdad

En esta sección se recurrirá a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para ilustrar como fue el desarrollo de la estructura del mercado de trabajo descripta anteriormente por medio de la literatura, esto también será planteado desde la dicotomía entre los sectores de bienes y servicios.

La EPH es un programa nacional e intercensal que se desarrolla en INDEC, conjuntamente con las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE) desde 1974. Comenzó siendo una encuesta para Gran Buenos Aires (GBA), aglomerado que representa un tercio de la Argentina, para luego gradualmente ir cubriendo todas las áreas urbanas con una población mayor a 100.000 personas. Los objetivos generales que sustenta la EPH consisten en conocer y caracterizar a la población desde su inserción socioeconómica. En ese sentido pretende interiorizarse en la situación de las personas y los hogares. La EPH es quien absorbe la creciente demanda de información sobre la situación socioeconómica y laboral de la población. Rápidamente se convirtió en el principal instrumento de análisis del mercado de trabajo y la distribución del ingreso.

Desde sus comienzos hasta la actualidad la EPH ha sufrido varias reformulaciones, lo cual implica la modificación y a veces ampliación de los cuestionarios, lo cual repercute directamente en la información obtenida. Se puede dividir a la EPH en distintas etapas; la primera siendo la del año 1974, luego del 1980-1995, 1996-2003 y por último del 2004-2014. Como este trabajo estudia el mercado de trabajo desde el 1974 hasta el 2013, se debió crear un criterio común para poder hacer un análisis continuo de las distintas variables. Dicho criterio se puede apreciar en la tabla 4, en el apéndice.

En las distintas etapas las preguntas, o el formato en el cual la base de datos se presenta, van cambiando. No obstante, la metodología de la recolección de datos

se mantuvo constante hasta el último reformulamiento. Esto quiere decir que la frecuencia y definiciones conceptuales permanecieron inalteradas hasta el año 2003. A partir de este entonces se paso de la metodología “puntual” a “continua”¹⁶. Esto no se convierte en un problema en este trabajo ya que no existe ningún salto, o discontinuidad, en las series establecidas en dicha fecha.

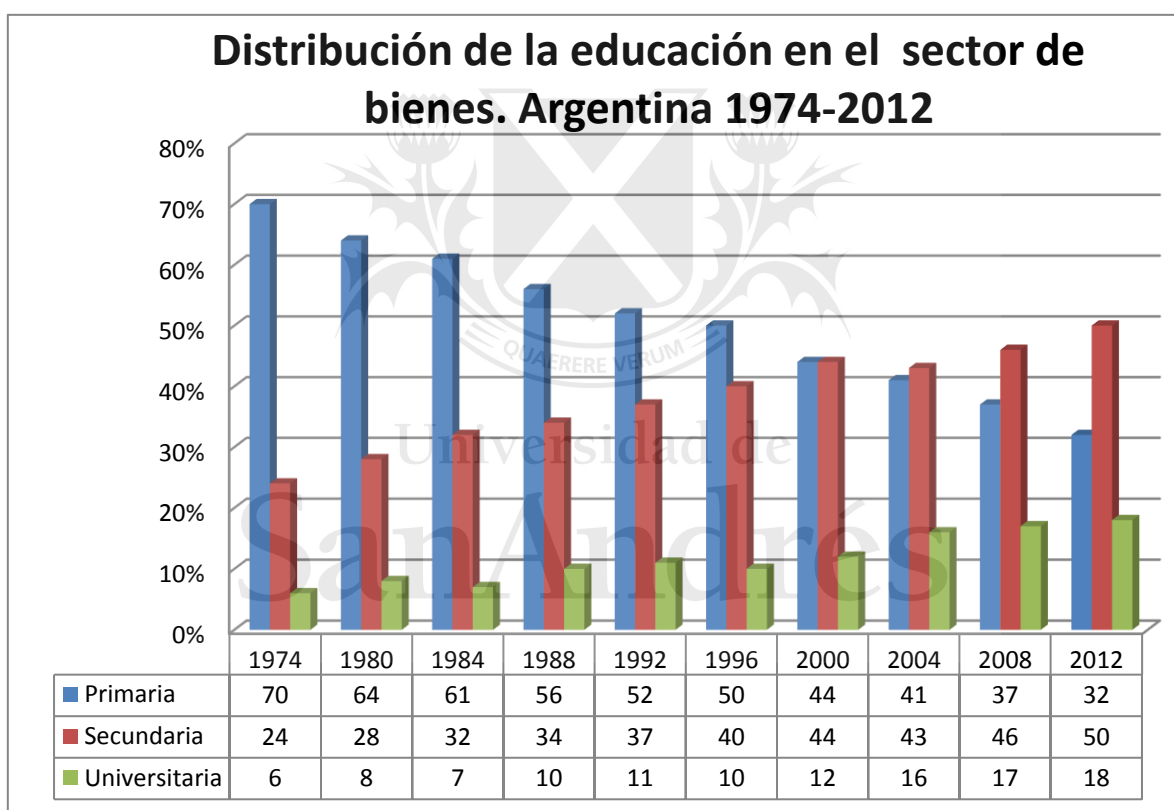
El trabajo realizado por Cruces y Gasparini (2009) realiza una extensa cobertura de la EPH y se recomienda analizarlo para tener una mayor comprensión de toda la información con tenida en esta encuesta. Si bien la EPH no tiene alcance sobre ciudades pequeñas y áreas rurales, son estos autores quienes justifican que los resultados de la misma son extrapolables para toda la Argentina. Para el año 2008 esta encuesta cubrió las 31 áreas urbanas más grandes, abarcando el 70% de la población urbana de la Argentina. Como la participación de las áreas urbanas en la Argentina es del 87%, la muestra de la EPH representa más del 60% de la población total del país. No obstante, durante los primeros años de la EPH la encuesta solo abarcaba el GBA, a pesar de esta situación, se argumenta que estos resultados se sostendrían si se incorporara el resto de las áreas, tanto urbanas como rurales. En primer lugar, la desigualdad obtenida en la EPH no cambia significativamente cuando se la compara con la de otras encuestas de hogares que si incluyen dichas aéreas (encuesta de desarrollo social, 1977; encuesta de condiciones de vida, 2001; encuesta de impacto social de la crisis en Argentina, 2002. En segundo lugar, la población rural solo representa el 7,2% de la población total Argentina. Por último, a diferencia de otros países de la región, gran parte de su población rural, así como su actividad económica, se encuentra altamente integrada

¹⁶ Para más información al respecto leer Graña, Juan M., and Alejandro Lavopa. *15 años de EPH, una serie: Empalme entre sus versiones Puntual y Continua, 1992-2006*. No. 11. Documentos de Trabajo, Universidad de Buenos Aires, CEPED, 2008.

a la economía moderna¹⁷¹⁸.

Mano de obra de calificada y no calificada

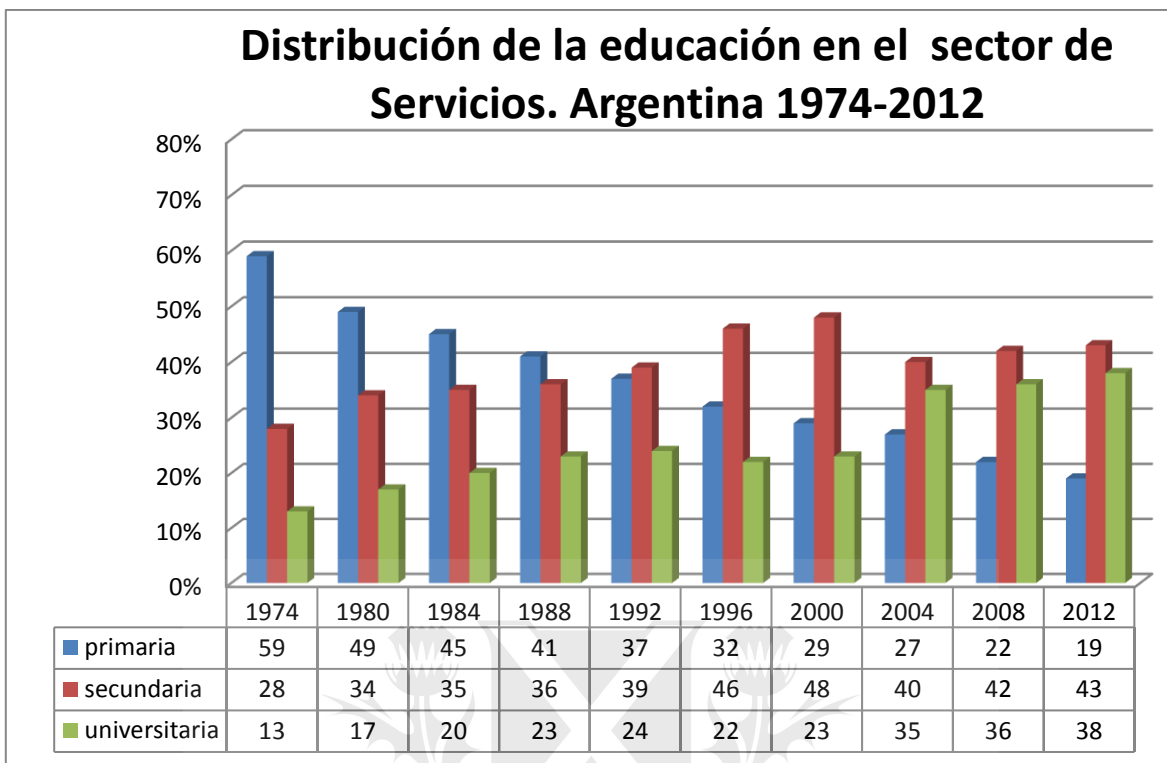
La calificación de los trabajadores se determina por cuanto educación recibieron. En la EPH se le pregunta a los encuestados cual fue el máximo nivel de educación alcanzado, en base a esta pregunta se realizó la siguiente categorización en la cual se puede ver la composición de la educación por sector:



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

¹⁷ En Uruguay, que cuenta con una estructura socioeconómica similar a la Argentina, se incorporó recientemente a las áreas rurales en su encuesta de hogares sin cambios mayores en sus estadísticas nacionales de desigualdad.

¹⁸ Dada esta situación, cuando se hable de los datos de la EPH se hará a nivel nacional a pesar de que en los primeros años solo incluía al GBA



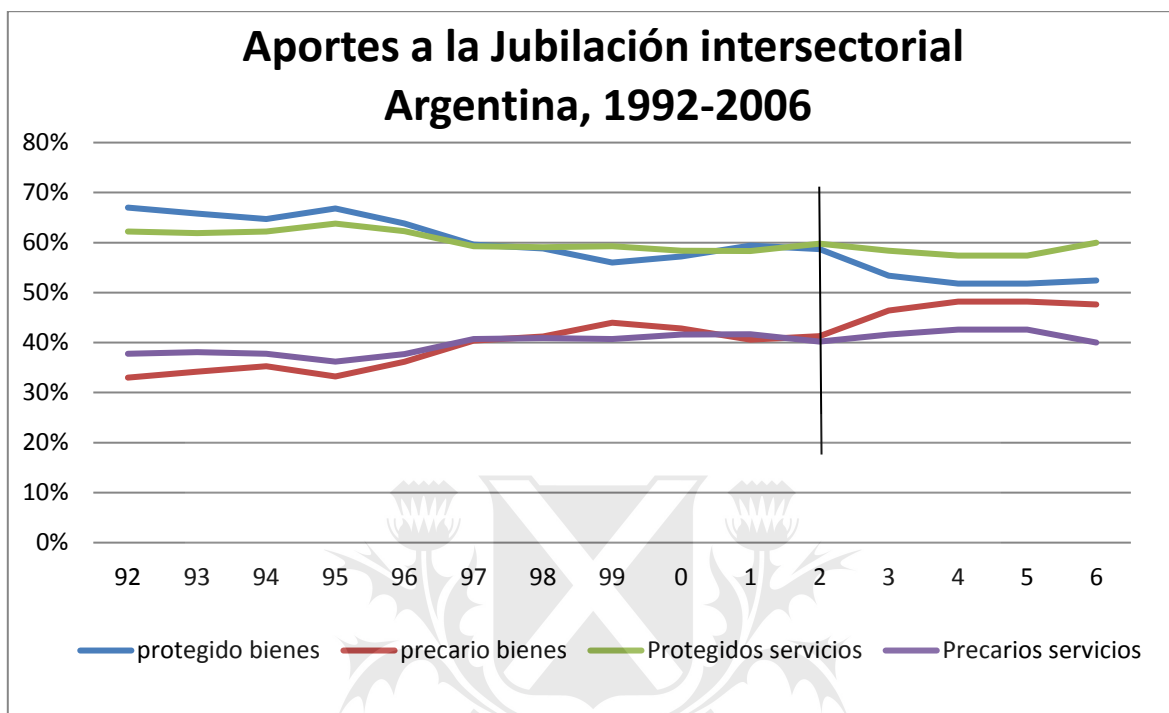
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

Se toma a los trabajadores con educación primaria como mano de obra no calificada, y a los universitarios como mano de obra calificada. Ya habiendo establecido el criterio, si se analizan estos gráficos queda claro que el sector de bienes absorbe más mano de obra no calificada que el sector de servicios. Este sector siempre tuvo una mayor cantidad de trabajadores con un máximo nivel de educación primaria. Mientras que el sector de servicios siempre estuvo compuesto por alrededor del doble de trabajadores universitarios que el de bienes.

Informalidad

Una buena medida para tratar de identificar a los trabajadores informales es distinguiendo si hacen aportes a la jubilación o no. En la EPH contamos con esta información para el bloque de asalariados. Si se ve para la década del 90 y del 2000

se puede empezar a percibir que existe una ruptura en el 2002 de las tendencias de la informalidad. Esto se puede apreciar en el siguiente gráfico¹⁹²⁰:



Fuente: Elaboración propia en base a Graña y Lavopa (2008)

Se puede notar como a partir del 2002 existe un quiebre, si tomamos a los trabajadores que aportan jubilación como en “blanco” y a los que no como en “negro”, es a partir de este momento en el cual el sector de bienes pasa a ser más informal que el de servicios. Sin embargo, este trabajo abarca del 1974 en adelante, y a pesar de que la literatura ya había indicado que el sector de bienes tendía a ser menos informal que el de servicios en las primeras décadas, es necesario presentar evidencia más empírica.

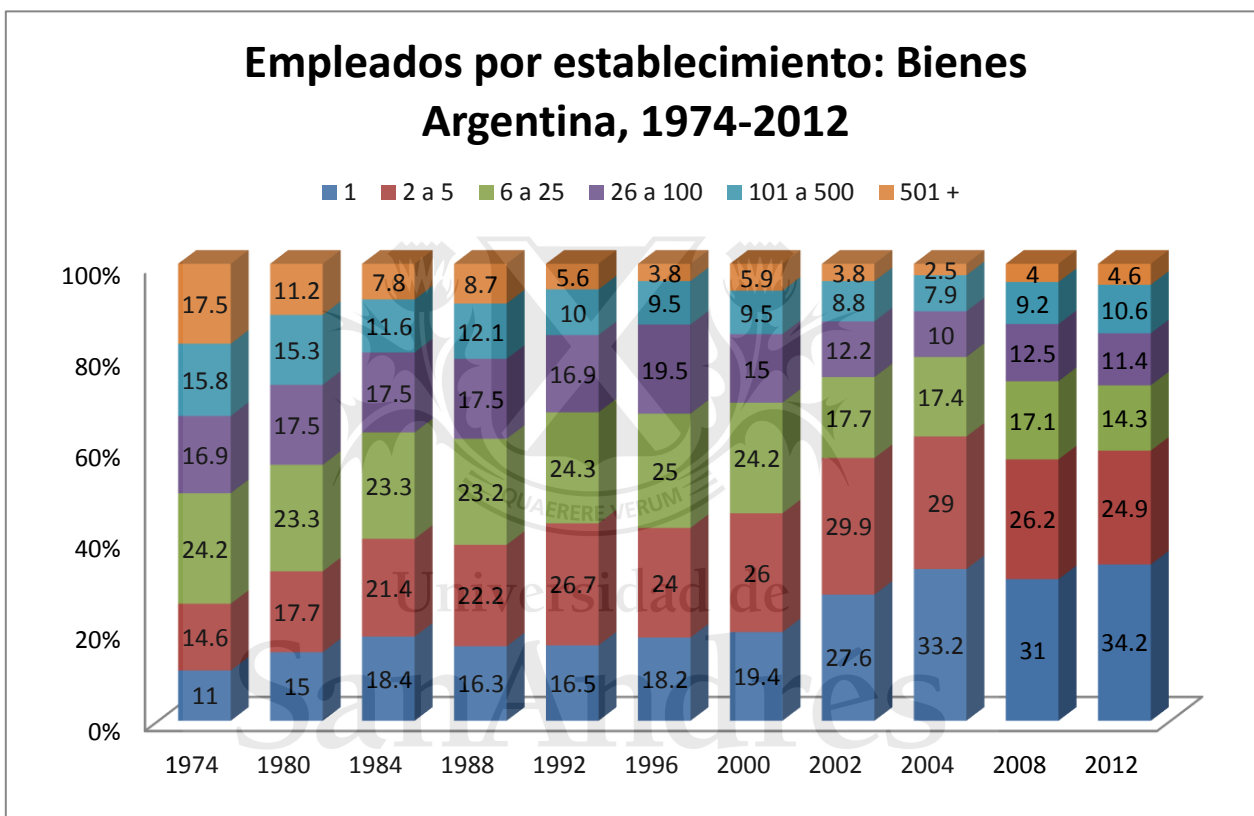
Dada esta situación se optó por buscar proxys de informalidad que existieran en la EPH desde el 1974. Es así como se llegó a la idea de estudiar la categoría de los trabajadores y el número de empleados por establecimiento en cada sector. Se

¹⁹ Este gráfico fue hecho en base a información Graña y Lavopa (2008) que a su vez, obtuvieron y procesaron la información de la EPH.

²⁰ Se toma como protegido a los trabajadores que aportan para jubilación y precarios a los que no.

eligieron estos dos ejes ya que la literatura²¹ indica que los establecimientos de trabajo de pocas personas y, por otro lado, los trabajadores por cuenta propia, se encuentran correlacionados positivamente con la informalidad.

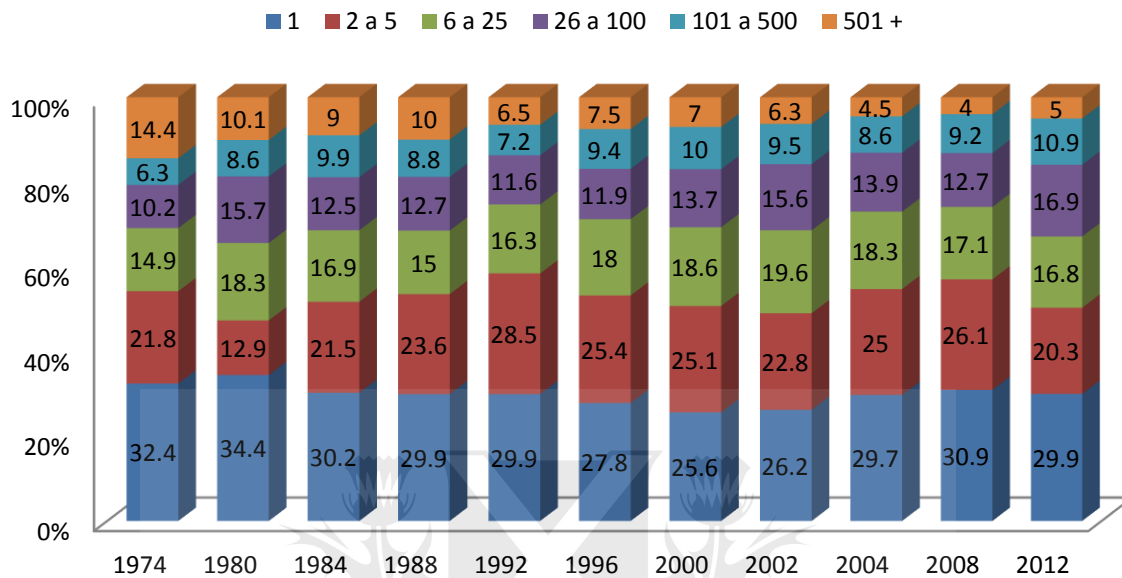
A continuación se puede observar el análisis del número de empleados por establecimiento en cada sector:



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

²¹ Leer Beccaria, Luis, and Fernando Groisman. "Informalidad y pobreza en Argentina." *UNGS*, diciembre (2007).

Empleados por establecimiento: Servicios Argentina, 1974-2012



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

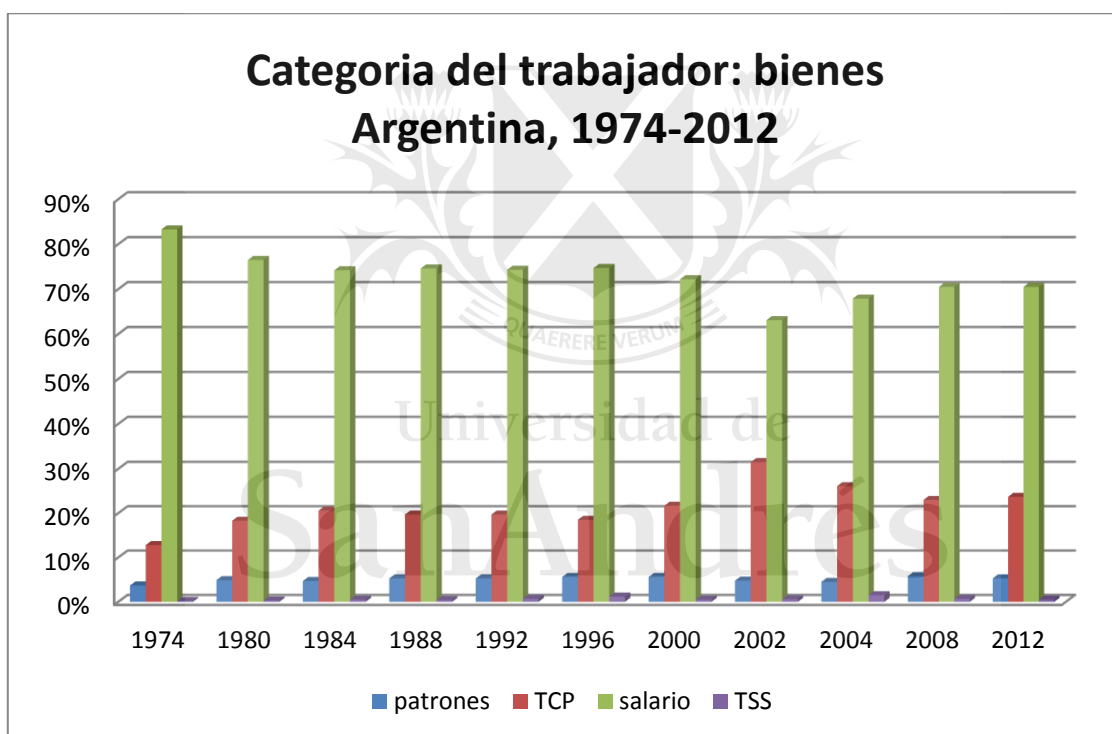
Para estudiar la informalidad es necesario observar el acumulado en cada sector de establecimientos que cuenten con 1 a 5 trabajadores, es decir, los más propensos a ser informales. Esto se puede apreciar en la siguiente tabla:

Acumulado De 1 a 5 en %

	bienes	servicios
1974	25,6	54,2
1980	32,7	47,3
1984	39,8	51,7
1988	38,5	53,5
1992	43,2	58,4
1996	42,2	53,2
2000	45,4	50,7
2002	57,5	49
2004	62,2	54,7
2008	57,2	57
2012	59,1	50,2

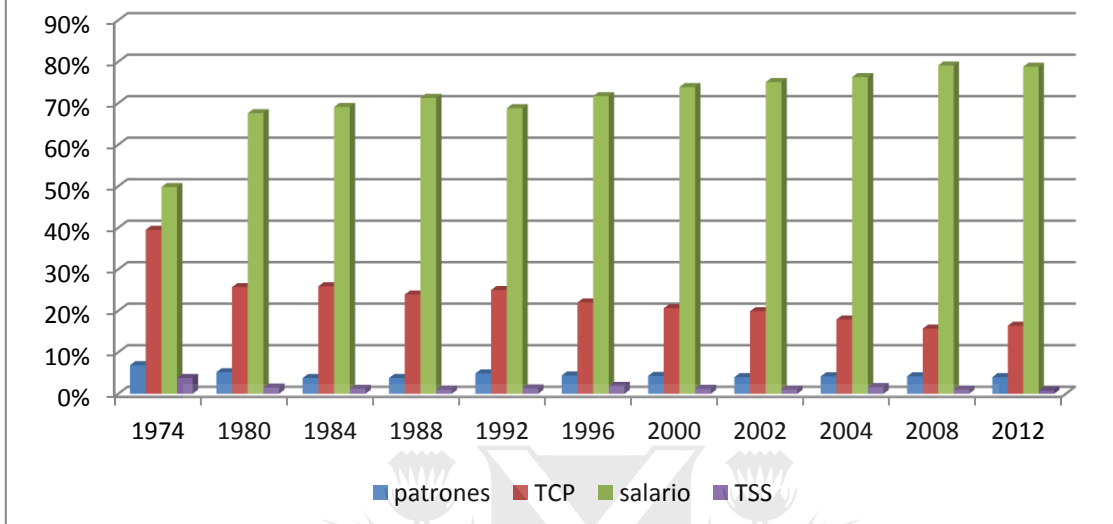
Al igual que en la jubilación, en el año 2002 existe un quiebre. El sector de bienes pasa a tener una composición de establecimientos de 1 a 5 trabajadores relativamente mayor a la de servicios.

Ya habiendo estudiado el caso de número de empleados por establecimiento, ahora queda analizar la composición de la categoría (patrones, trabajador cuentapropista, asalariado, trabajador sin salario no forzado) de cada trabajador en cada sector, lo cual se puede observar en los siguientes gráficos:



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

Categoría del trabajador: Servicios Argentina, 1974-2013



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

Al igual que en el caso de establecimientos, es necesario observar el acumulado del trabajo cuentapropista (TCP) en cada sector para analizar la informalidad. Esto se puede apreciar en la siguiente tabla:

Acumulado	TCP en %	
	bienes	servicios
1974	12,8	39,5
1980	18,3	25,7
1984	20,6	25,9
1988	19,7	23,9
1992	19,7	25
1996	18,5	22
2000	21,7	20,6
2002	31,5	19,9
2004	26,1	17,9
2008	23	15,7
2012	23,7	16,4

Lo mismo que sucedió en el caso de número de trabajadores por establecimiento y aportes a la jubilación vuelve a suceder con los trabajadores cuentapropistas. A pesar de que en el 2000 el sector de bienes pasó a estar compuesto proporcionalmente por más TCPs que el sector de servicios, el quiebre se da en el 2002 al la brecha aumentar del 1 al 10%.

De esta manera queda irrefutable el hecho de que a partir del 2002 el sector de bienes pasó a ser más informal que el de servicios. El hecho de que el número de empleados por establecimiento y que los TCPS sigan los mismos patrones que los aportes a la jubilación no hace más que comprobar que estas dos variables son reflejo de la informalidad.

Periodización de la Desigualdad:

De acuerdo a Atkinson (1997)²² la desigualdad puede ser analizada en el largo plazo, o dividiendo el tiempo en períodos. Para el caso Argentino es necesario emplear la segunda opción, ya que existen quiebres donde el status quo cambia completamente. Es así como dados los resultados de la EPH, y del análisis del desempeño de los sindicatos, se puede dividir la historia reciente de la Argentina en tres periodos. De acuerdo a la variable, y la etapa en la que se encuentre, puede resultar que el sector de bienes o el sector de servicios tengan una predominancia relativa. Es de esta manera como se puede ilustrar el impacto de la estructura del mercado laboral en la desigualdad, luego se explicará sección por sección.

²² Atkinson, Anthony B. "Bringing income distribution in from the cold." *The Economic Journal* 107.441 (1997): 297-321.

Tabla 1: Periodización de la desigualdad desde la estructura del mercado de trabajo

	Primer período	Segundo período	Tercer período
	74-91	91-02	03-13
Macroeconomía	Régimen militar 76-82 Hiperinflación 88-91	Post hiperinflación Crisis 2001	Post crisis 2001 Crisis 2007- 20012
Instituciones Laborales (impacto progresivo) Su desempeño	Bienes Fuertes entre crisis	Bienes Débiles	Igualados Fuertes
Demanda no Calificada (impacto progresivo)	Bienes	Bienes	Bienes
Informalidad (impacto regresivo)	Servicios	Servicios	Bienes
Participación en mercado laboral	Bienes: 50% a 34% Servicios: 50% a 66%	Bienes: 34% a 25% Servicios: 66% a 75%	Estable
Desigualdad Intersectorial	Servicios más desigual	Servicios más desigual	Igualados
Desigualdad País	Aumentó	Aumentó	Caída
Efecto del Mercado de trabajo en la desigualdad	Intersectorial	Intersectorial	Intrasectorial

Fuente: Elaboración propia

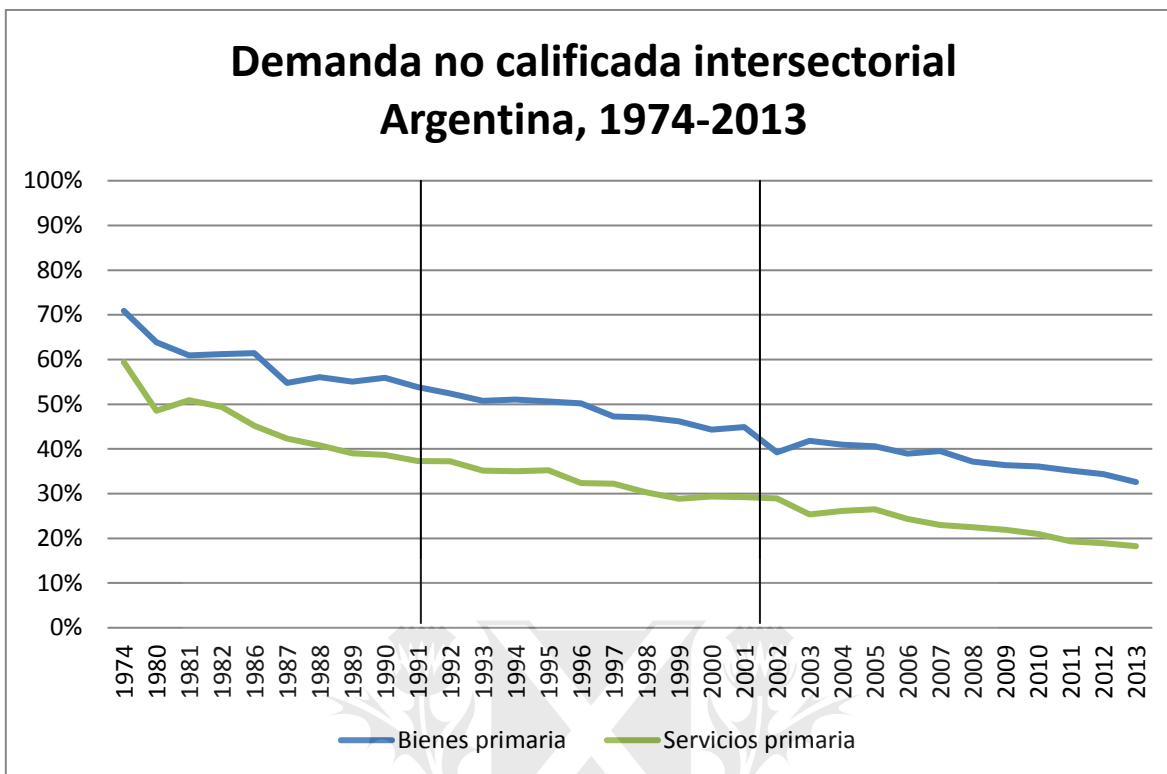
Los factores macroeconómicos son fundamentales a la hora de estudiar la desigualdad, cada período comienza y termina con una crisis económica. Esto sucede porque son las mismas crisis las que alteran el status quo, causando un impacto en las variables del mercado de trabajo, generando distintos desempeños para los sectores de bienes y servicios.

En el caso de las instituciones laborales se recurrió a la literatura desarrollada en secciones anteriores para diferenciar el desempeño de los sectores de bienes y servicios a lo largo del tiempo, y también, para categorizar el desempeño de las

instituciones laborales en general en el lapso de estudio²³. Es así como se llega a la conclusión de que salvo el tercer periodo, los sindicatos tuvieron mayor relevancia en el sector de bienes. Esto se debe a que en la historia Argentina la matriz de producción estuvo basada en el sector de bienes, en la industria, y este escenario recién comenzó a disolverse en las últimas décadas. Como consecuencia, los sindicatos del sector de bienes tuvieron una ventaja comparativa inalcanzable por muchos años ya que contaban con décadas de historia en el sector, mientras que el emergente sector de servicios recién se estaba comenzando a consolidar y a organizarse. Esta situación se reflejará en el índice de Gini intersectorial, el cual demuestra como el sector de bienes fue más equitativo que el sector de servicios por las primeras 2 etapas, siendo el desempeño de los sindicatos un importante factor a favor.

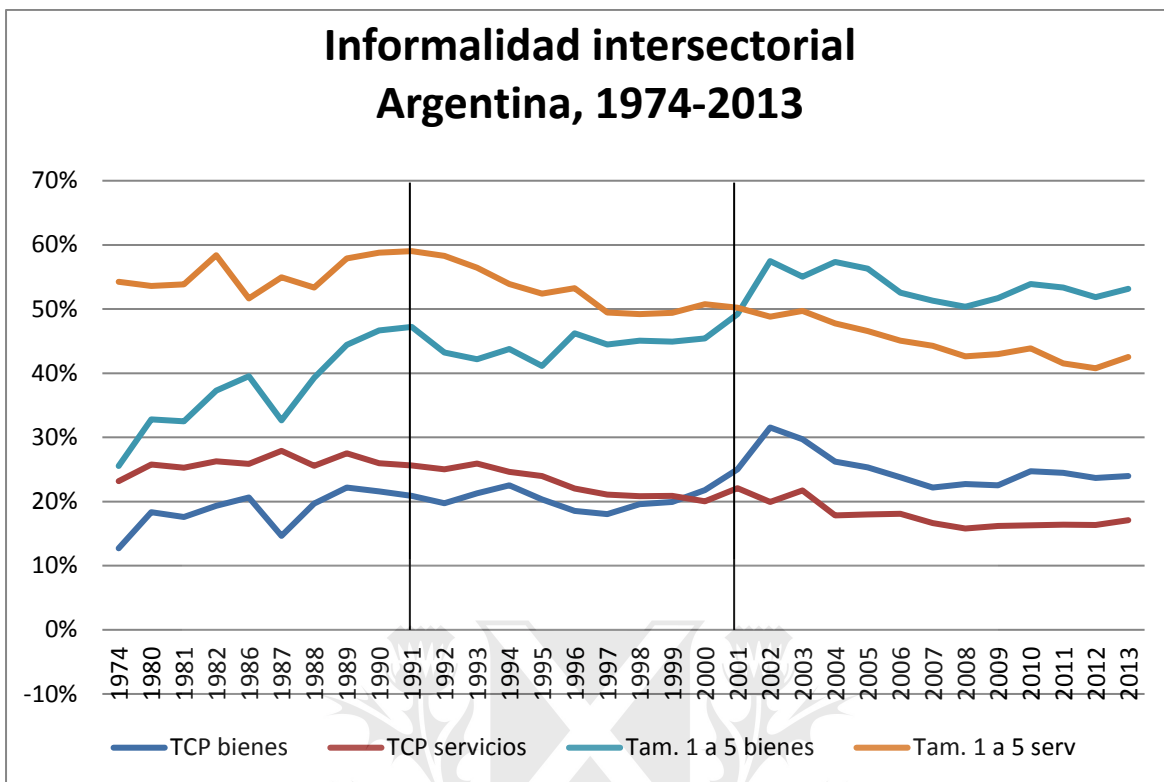
La demanda por mano de obra no calificada es un factor cuya relación entre bienes y servicios se mantuvo constante a lo largo de los tres períodos, esto sucede por las características dadas de cada sector. El sector de servicios aglutina ramas que necesitan trabajadores más calificados de los que demandan las ramas de bienes y esta es una situación que no se altera en todo el período de estudio. En el siguiente gráfico se puede apreciar la demanda absorbida por trabajadores con un máximo nivel de educación primaria, en el cual se puede observar como el sector de bienes mantuvo una brecha de alrededor del 10% por sobre el sector de servicios en los tres períodos.

²³ También se tuvo en cuenta a Cruces Y Gasparini (2009) para la periodización del impacto de las instituciones laborales en los salarios en general, es decir en que épocas fueron fuertes y en que épocas no.



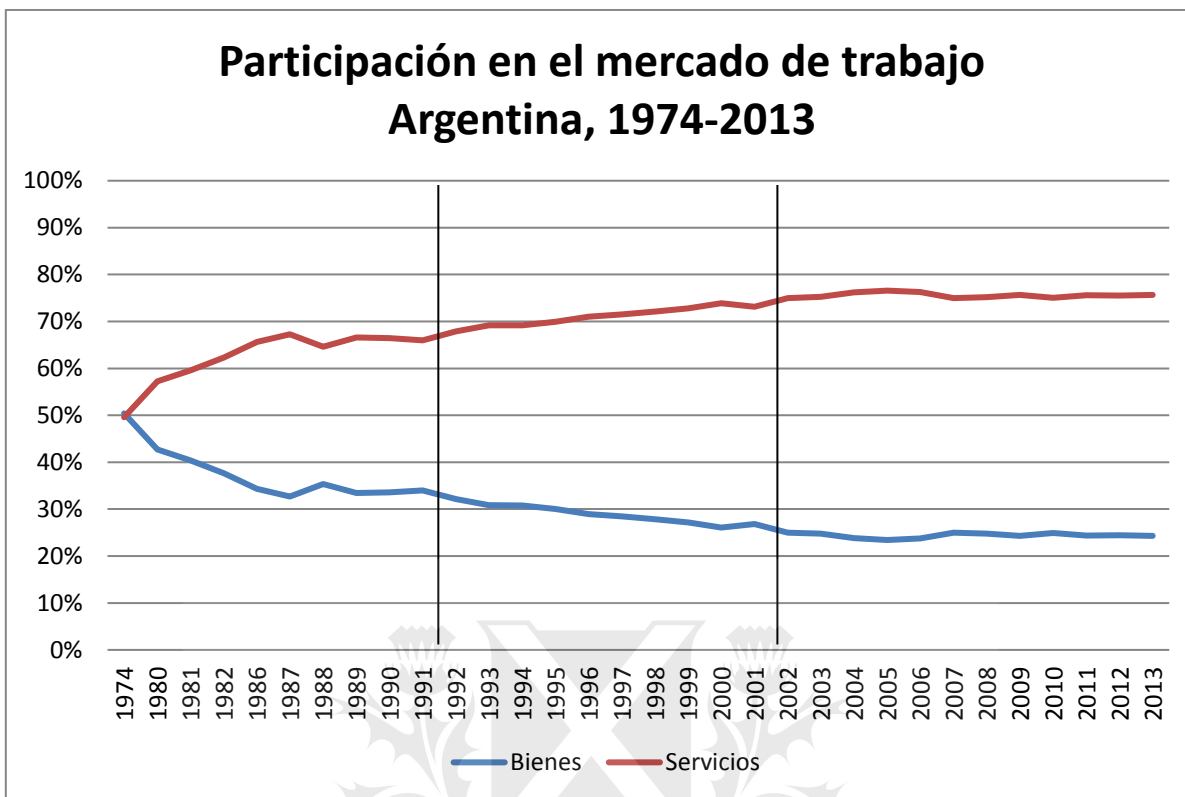
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

Al contrario de la demanda no calificada, la informalidad presenta un comportamiento más dinámico, situación más similar a la de los sindicatos. En el siguiente gráfico se puede observar a las “proxys” de informalidad, TCP y establecimientos de 1 a 5 trabajadores, tanto para bienes como servicios. Se distingue como el comportamiento de la informalidad intersectorial cambia de acuerdo al período. En el primero el sector de servicios es más informal y la brecha se mantiene constante, en el segundo período el sector de servicios sigue siendo el más informal pero la brecha comienza a acortarse hasta llegar al tercer período, momento a partir del cual se produce un salto post crisis 2001 y el sector de bienes pasaría a ser el más informal. Como resultado de este comportamiento, se puede señalar que la informalidad creció en las primeras dos etapas, para luego comenzar a descender en la última.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH

Ya habiendo analizado las variables del mercado de trabajo que impactan en la desigualdad desde el punto de vista de la dicotomía de bienes y servicios, lo que queda es estudiar la participación en el mercado de trabajo de cada sector, factor que ponderará el impacto del comportamiento de las variables en la desigualdad. Se podrá ver como el sector de bienes le cedió terreno en la participación del mercado laboral al sector de servicios en los primeros dos períodos. No obstante, esta tendencia finaliza en el tercer período, en el cual la participación de los sectores se mantuvo estable.



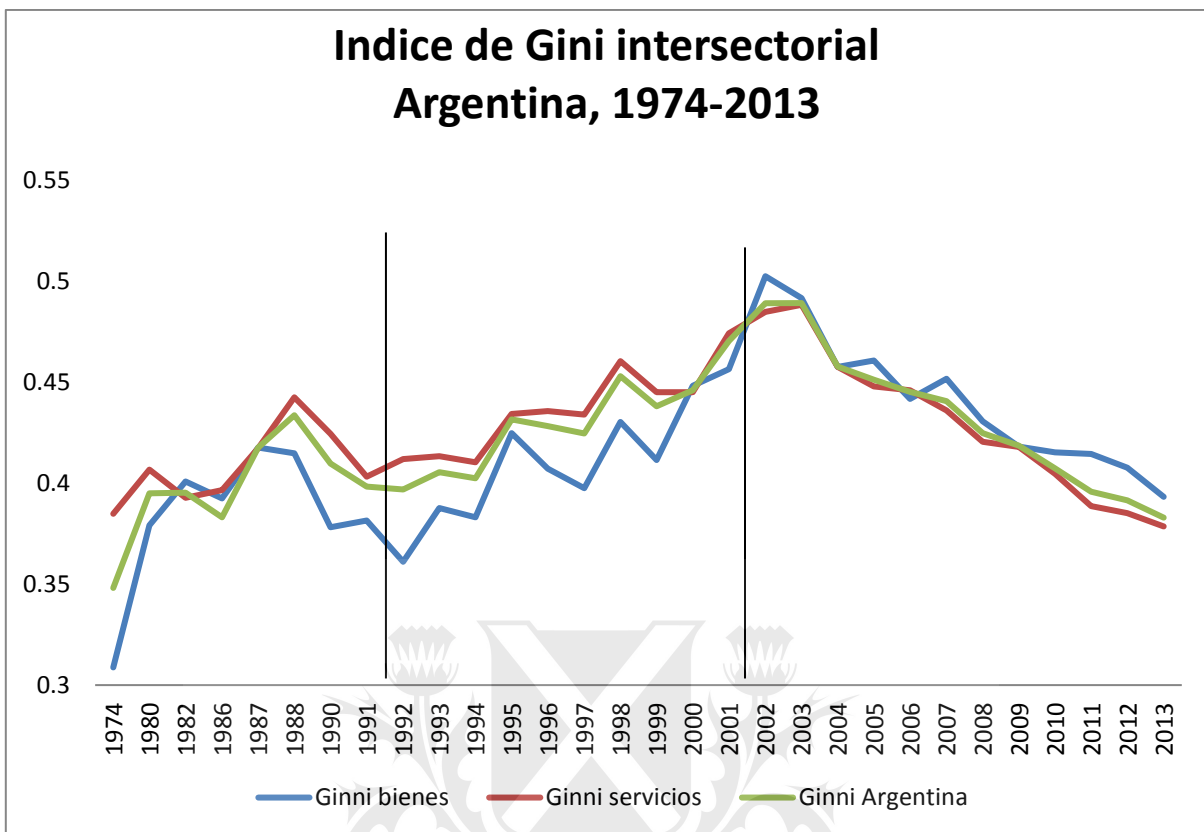
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

Se estimó con el número de trabajadores de cada sector en la EPH.

Al combinar todos estos factores se puede llegar a entender la dinámica de la desigualdad en los últimos 40 años. Se calculó el índice de Gini intersectorial²⁴ ²⁵, en el cual se agrupa a todas las industrias pertenecientes al sector de bienes en un lado y las participes del sector de servicios en el otro, y un índice de Gini total. A continuación, el gráfico:

²⁴ Para calcular el Índice de Gini se recurrió el Stata y se utilizó los salarios declarados por ocupación principal, salvo para el año 1974, que al no contar con esa información, se lo calculó mediante el ingreso por hora de la ocupación principal.

²⁵ Para ver los números ir a la tabla 5 en el Apéndice.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH .

Calculado con el salario por ocupación principal con la base de datos por individuos.

Hasta el año 1992 es solo GBA, luego se agregan las 15 mayores áreas urbanas, que luego ya para el 2003 serían 32.

Universidad de
San Andrés

Al analizar el gráfico se llega a la conclusión de que la desigualdad se comportó de acuerdo a los cambios en las variables del mercado de trabajo explicadas anteriormente sumada la participación de cada sector. En los primeros dos períodos se distingue un efecto *intersectorial* del mercado de trabajo en el aumento de la desigualdad, mientras que en el tercer período el efecto en el descenso pasa a ser *intrasectorial*.

En los períodos 1 y 2 el efecto es intersectorial debido a que el sector de servicios se mantuvo más desigual (no contaba con el efecto homogeneizador de los sindicatos, era más informal y absorbía menos mano de obra no calificada) que el

sector de bienes a la vez que aumentaba su participación en el mercado laboral, de esta manera se estaba creciendo en el sector menos equitativo, lo cual repercutiría directamente en un importante aumento en la desigualdad del país. A diferencia de este escenario, en el tercer período el efecto en la desigualdad fue intrasectorial, esto es resultado de que la participación de los sectores se mantuvo constante, pero al haber una caída de la desigualdad dentro de los sectores²⁶ (el sector de servicios ahora cuenta con el poder de sindicatos y es menos informal que el sector de bienes) se logró el descenso de la desigualdad total.

Se puede apreciar como en los 90s la desigualdad se disparó al igual que la brecha entre bienes y servicios. Esto sucede por diversos motivos; fue en esta década en la que los sindicatos perdieron su impacto homogeneizador, el sector de servicios aumentaba su participación en el mercado laboral mientras seguía siendo el sector más informal y, además, como durante toda la historia el sector de bienes mantenía una demanda relativa mayor de mano de obra no calificada. El hecho de que el Gini de servicios siempre este más cercano al Gini total a partir del 90 se debe a que al aumentar su participación en el mercado de trabajo, sacándole terreno al sector de bienes, su impacto pasa a ser mayor y a tener más inferencia en la desigualdad total del país. Siguiendo esta línea de argumento, cuando el sector de bienes pasó a ser más informal que el sector de servicios a partir del tercer período, la problemática de la informalidad comenzó a retroceder en niveles absolutos ya que alrededor de 75% del mercado laboral pasaba a ser menos informal que el restante 25%. Esta fue una de las causas que ayudó al importante descenso de la desigualdad a partir del 2003 sumada al retorno del impacto de las instituciones laborales en ambos sectores en el acuerdo de salarios.

²⁶ El descenso de la desigualdad fue mayor en el sector de servicios, a tal punto que en varios pasajes del tercer período, incluyendo el final, pasa a ser el sector más equitativo del mercado de trabajo. Lo cual repercute mayor aun en el descenso de la desigualdad.

6. Identidad de la desigualdad y el mercado de trabajo

En esta sección se expresará matemáticamente los resultados de la sección anterior.

$$G_t = \alpha_t g_{jt} + \varphi_t g_{jt} \quad j= b, s \quad (1)$$

Siendo G el índice de Gini que mide la desigualdad en la Argentina, mientras que g es el índice de Gini intersectorial donde j es el indicador de sector, bienes o servicios, y t de año. Por último, α y φ son ponderadores que reflejan la participación de cada sector en el mercado de trabajo en t .

A su vez, el índice de Gini intersectorial se formula de este modo:

$$g_{jt} = f(m_{jt}, \gamma_{jt}, \delta_{jt}) \quad j= b, s \quad (2)$$

En este caso m representa la demanda por mano de obra no calificada, γ la informalidad, mientras que δ el impacto de los sindicatos en los salarios. Al complementar (1) y (2) se llega a la ecuación con la cual esta investigación intenta explicar los últimos 40 años del índice de Gini en la Argentina:

$$G_t = \alpha_t f(m_{bt}, \gamma_{bt}, \delta_{bt}) + \varphi_t f(m_{st}, \gamma_{st}, \delta_{st}) \quad (3)$$

En primer lugar se identifica como la desigualdad fluctúa de acuerdo al comportamiento de tres variables pertenecientes al mercado de trabajo; demanda por mano de obra no calificada, informalidad y efectividad de los sindicatos en el acuerdo de salarios. Como se analizó en este trabajo, las variables tuvieron un comportamiento distinto dentro de cada sector a lo largo del tiempo, generando de esta manera diferencias en la desigualdad intersectorial. Es así como al ponderar la desigualdad de los sectores de bienes y servicios por la participación de cada uno en el mercado de trabajo se explica la desigualdad en la Argentina.

De acuerdo a los resultados de la EPH y el análisis en las secciones anteriores se pueden explicar las 3 etapas de la desigualdad empleando esta identidad de la siguiente manera

Período 1974- 1991: Intersectorial

Existe una brecha entre la desigualdad del sector de bienes y servicios:

$$g_b < g_s$$

Causada por el comportamiento de las variables del mercado de trabajo:

$$m_b > m_s, \quad \gamma_b < \gamma_s, \quad \delta_b > \delta_s$$

El sector de bienes tuvo una mayor demanda por trabajadores no calificados, menos informalidad y mayor impacto en el acuerdo de los salarios de sus sindicatos.

Este escenario sumada al retroceso de α , cediéndole terreno al sector de servicios logró que el mercado de trabajo creciera en el sector más desigual, causando un aumento en la desigualdad.

Período 1992- 2001: Intersectorial

Este período cuenta con características similares al anterior, la brecha entre el sector de bienes y servicios sigue existiendo pero es menor. Esta disminución de la brecha se debe a que los sindicatos no tuvieron mucho impacto en ninguno de los dos sectores. La diferencia en la demanda por trabajo no calificado se mantuvo constante mientras que el sector de servicios comenzaría a disminuir su informalidad sin llegar a ser menos informal que el sector de bienes.

Otra vez, el factor determinante fue el importante crecimiento de φ , que significa que la economía crece en el sector más desigual (a pesar de que la brecha se disminuye, el sector de servicios sigue siendo el más desigual) lo cual repercute negativamente en la desigualdad, y causa un aumento en el índice de Gini.

Período 1992- 2001: Intrasectorial

En el sector de servicios disminuye su desigualdad hasta el punto de igualar e inclusive superar al sector de bienes en algunos años en igualdad.

$$g_b = g_s$$

Esto se debe al comportamiento de las variables del mercado de trabajo, mientras la situación respecto a la demanda por mano de obra no calificada se mantuvo constante, la informalidad pasó a ser mayor en el sector de bienes, y no hubo diferencias en intersectoriales en el impacto de los sindicatos en el acuerdo de salarios, que retomaron su impacto en este período

$$\gamma_b > \gamma_s, \quad \delta_b = \delta_s$$

Es así como se llega a que el descenso de la desigualdad en esta etapa se debe a movimientos intrasectoriales, ya que α y φ se mantuvieron constantes y en este caso el factor determinante fue el descenso de la desigualdad dentro del sector de servicios.

Universidad de
San Andrés

7. Comentarios finales

El principal aporte que hace este trabajo es este nuevo punto de vista estructural con el cual el coeficiente de Gini puede ser visto y estudiado, el cual explica los últimos 40 años de la desigualdad en la Argentina. A partir de la periodización se pueden comparar las distintas etapas y comprender cuales fueron los factores que causaron el movimiento en el Gini, y por ende, la desigualdad en la Argentina. Esta visión confluye con las causas de desigualdad propuestas por Cruces y Gasparini (2009), donde a veces las mismas se ven reflejadas en la estructura del país. Como por ejemplo es el caso de la liberalización de la economía, que estimula el crecimiento del sector de servicios, y con este crecimiento sube la demanda por trabajo calificado en el mercado laboral, situación que se vio reflejada en el considerable aumento de la desigualdad en la década de los 90s.

En el caso más simple, siendo la desigualdad constante en cada sector productivo, se podría expresar al Gini con el cambio relativo de la participación del sector de bienes y servicios en el mercado de trabajo. No obstante, esto no sucede, como se comprobó en el estudio, la desigualdad intersectorial va fluctuando a través del tiempo, y a partir del 2002 existe un quiebre definitivo en el cual el sector de bienes pasa a ser menos equitativo que el sector de servicios. La dinámica de la desigualdad en la Argentina es muy compleja ya que las variables que afectan a la misma cambian de acuerdo al escenario macroeconómico del país. A pesar de esto, se logró explicar con éxito el desarrollo de la desigualdad teniendo en cuenta el índice de Gini dentro de cada sector, consecuencia de los cambios en la estructura del mercado de trabajo, y su peso relativo e incidencia en el Gini total, de acuerdo a su participación en el mercado laboral.

También hay que destacar los interesantes resultados que se fueron dando a lo largo de la investigación. Se concluyó que la informalidad se ve reflejada en la proporciones de los TCPs y del número de empleados por establecimiento (1 a 5) en

cada sector. Además, que el sector de bienes mantuvo durante toda la historia una demanda por mano de obra no calificada relativamente mayor que el sector de servicios. Otro elemento es el estudio de la historia del sindicalismo, dividiendo su impacto en la desigualdad en distintas etapas. Por último, el quiebre que se da y que descubre esta investigación en el 2002 es sumamente relevante. Los cambios en las tendencias del sindicalismo y de la informalidad se reflejan en que a partir de este entonces el sector de bienes pasaría a ser menos equitativo que el sector de servicios, siendo este el de mayor participación en el mercado de trabajo, haría que todo este proceso culminaría en el descenso de la desigualdad en los años siguientes hasta la actualidad.



Universidad de
San Andrés

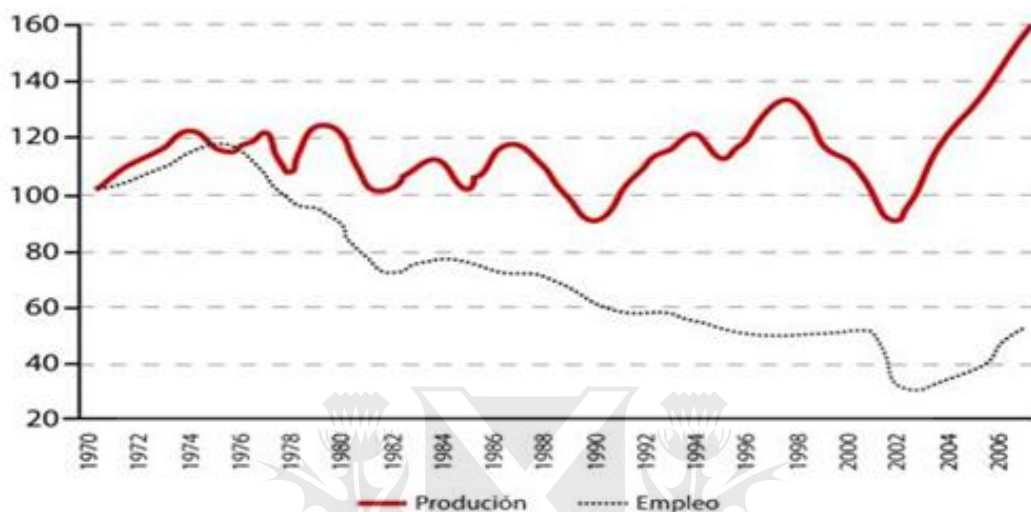
Referencias

- Altimir, O., & Beccaria, L. (1999). El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe
- Altimir, Oscar, Luis Beccaria, and Martín González Rozada. "La distribución del ingreso." *Revista de la CEPAL* 78 (2002): 55
- Atkinson, Anthony B. "Bringing income distribution in from the cold." *The Economic Journal* 107.441 (1997): 297-321.
- Beccaria, Luis, and Fernando Groisman. "Informalidad y pobreza en Argentina." *UNGS, diciembre* (2007).
- Cruces, Guillermo, and Leonardo Gasparini. "Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica: Primera Parte." *Desarrollo económico* (2009): 395-437
- Dirección de Encuesta Permanente de Hogares, "Base Usuarios", INDEC
- Dirección de Encuesta Permanente de Hogares, "Diseño de registro de la Base Usuaría Ampliada (BUA)", INDEC, Buenos Aires.
- Dollar, David, and Aart Kraay. "Growth is Good for the Poor." *Journal of economic growth* 7.3 (2002): 195-225
- Ferreres, Orlando. "Dos siglos de economía argentina." *Historia argentina en cifras, Fundación Norte y Sur, Buenos Aires* (2008).
- Gallo, César. "El impacto de la composición sectorial del crecimiento sobre la pobreza en Venezuela: 1975-2003." *Revista venezolana de Análisis de Coyuntura* 12.2 (2006): 81-114
- INDEC (2003), "La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina 2003", Buenos Aires.

- Palomino, Héctor. "Los sindicatos en la Argentina contemporánea." Nueva Sociedad 169.4 (2000): 121-134
- Ravallion, Martin, and Gaurav Datt. "How important to India's poor is the sectoral composition of economic growth?." The World Bank Economic Review 10.1 (1996): 1-25
- Ronconi, Lucas. "Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina". Tesis de grado número 542 Universidad de San Andrés (2013)
- Marshall, Adriana. "Efectos de las regulaciones del trabajo sobre la afiliación sindical: Estudio comparativo de Argentina, Chile y México." Cuadernos del IDES 8 (2006).
- Marshall, Adriana, and Laura Perelman. "Cambios en los patrones de negociación colectiva en la Argentina y sus factores explicativos." Estudios Sociológicos (2004): 409-434
- Oswald, Andrew J. "The economic theory of trade unions: An introductory survey." The Scandinavian Journal of Economics (1985): 160-193
- Torre, Juan Carlos. "La tasa de sindicalización en la Argentina." Desarrollo Económico 12.48 (1973): 903-913
- Warr, Peter. "Poverty reduction and sectoral growth: evidence from Southeast Asia." WIDER Development Conference on Growth and Poverty, Helsinki. 2001
- Warr, Peter G., and Wen-Thuen Wang. "Poverty, inequality and economic growth in Taiwan." The Political Economy of Taiwan's Development into the 21st Century, edited by Gustav Ranis. MA: Edward Elgar (1999): 133-165

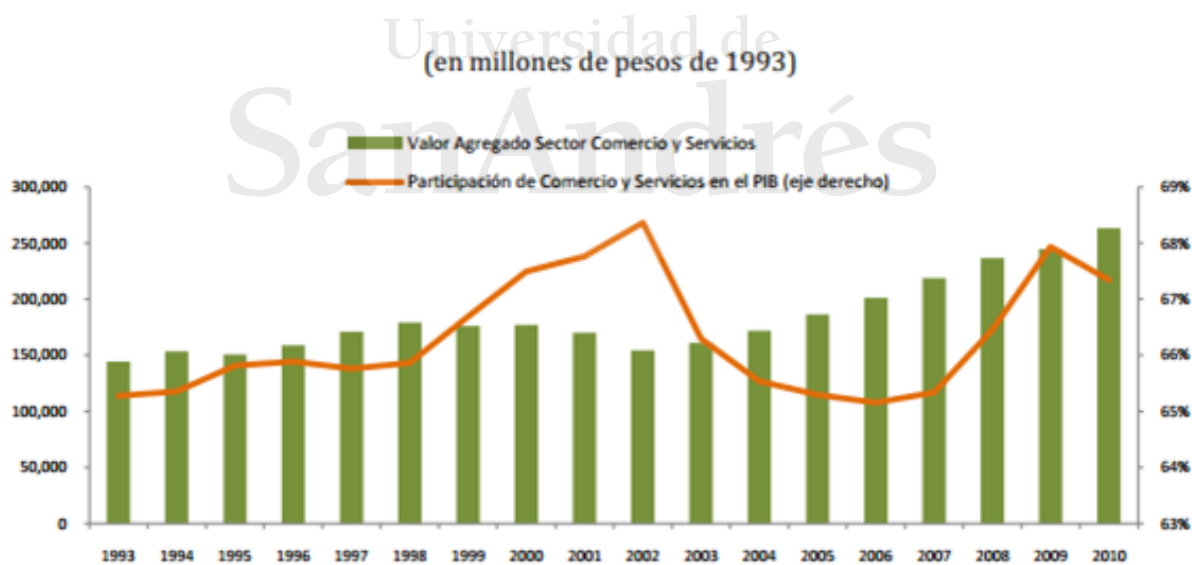
Apéndice

Gráfico 1. Producción y Empleo Industria, Argentina 1970-2007. Base 1970=100



Fuente: Ministerio de Trabajo en base a INDEC

Gráfico 2. Valor Agregado de Comercio y Servicios, Argentina 1993-2010

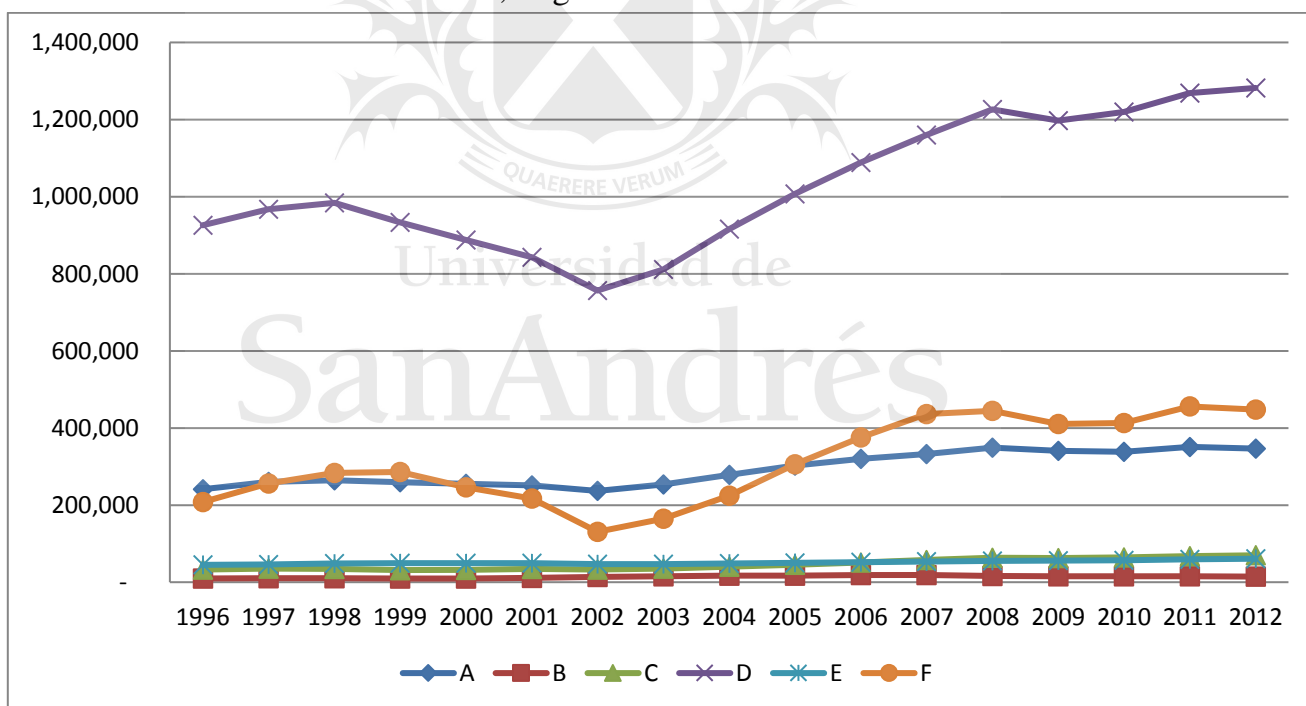


Fuente: Departamento de Economía CAC en base a INDEC

Tabla 1. Ramas de Actividad Según sector²⁷

BIENES	SERVICIOS
A. Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	G. Comercio y Reparaciones
B. Pesca	H. Hoteles y Restaurantes
C. Explotación de Minas y Canteras	I. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones
D. Industrias Manufactureras	J. Intermediación Financiera
E. Suministro de Electricidad, Gas y Agua	K. Actividades Inmobiliarias y de Alquiler
F. Construcción	M. Enseñanza
	N. Servicios Sociales y de Salud
	O. Otras Actividades
	S. Sector Público

Gráfico 3. Puestos de trabajo registrados del sector privado de bienes según rama de actividad, Argentina 1996-2012



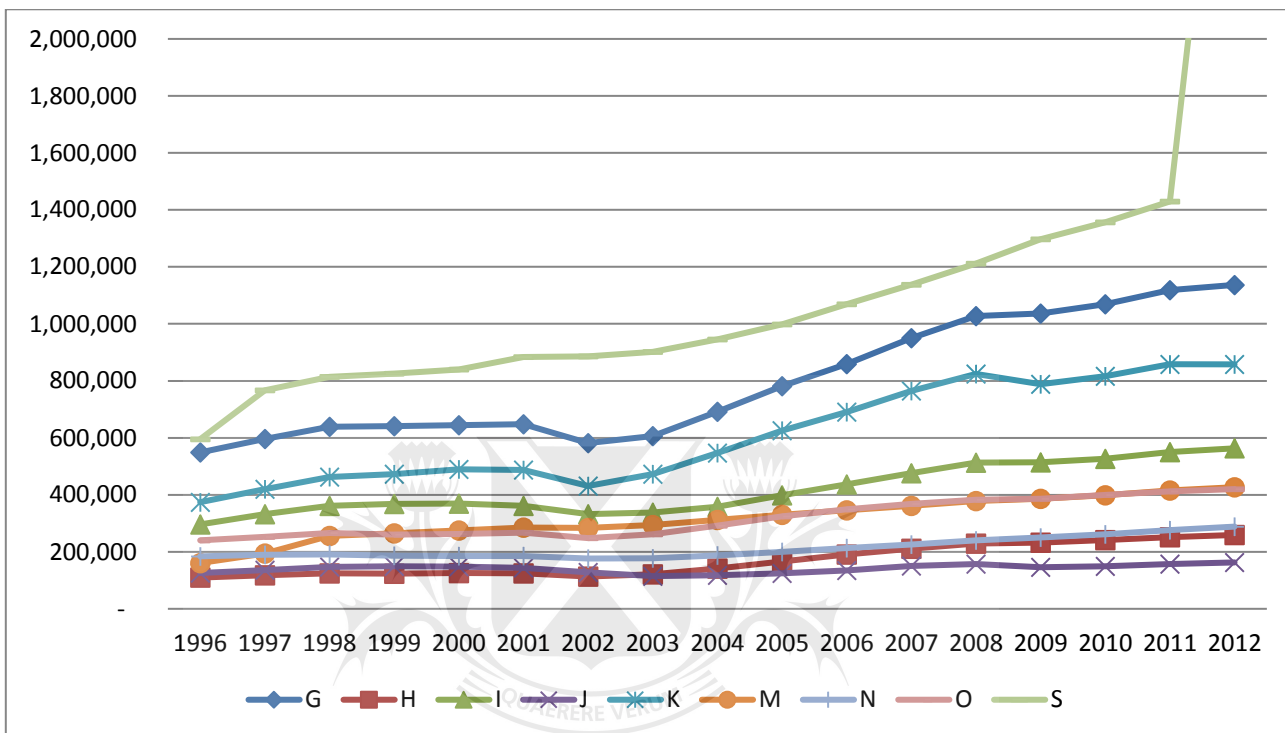
Fuente: Elaboración propia en base al Boletín de empleo registrado del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, MTEySS en base a SIPA.

Notas: La cantidad de puestos de trabajo del sector privado del último año se encuentra subestimado, ya que falta el empleo de las empresas que presentan sus declaraciones fuera de término.

El empleo perteneciente a las empresas con participación accionaria privada y estatal se incluye dentro del sector privado

²⁷ Categorización extraída del Boletín de empleo registrado del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, MTEySS en base a SIPA. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Gráfico 4. Puestos de trabajo registrados del sector privado de servicios según rama de actividad y el sector público, Argentina 1996-2012



Fuente: Elaboración propia en base al Boletín de empleo registrado del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, MTEySS en base a SIPA

Notas: La cantidad de puestos de trabajo del sector privado del último año se encuentra subestimado, ya que falta el empleo de las empresas que presentan sus declaraciones fuera de término.

El empleo perteneciente a las empresas con participación accionaria privada y estatal se incluye dentro del sector privado.

En el año 2012 el empleo en el sector público se convierte en un outlayer ya que se produce un salto que lo llevaría a 3.428.729 empleados

Tabla 2. Tasa de Sindicalización en la Argentina en el 1964

Sectores	Afiliados cotizantes (1)	Población ocupada remunerada en relación de dependencia		Tasa de sindicalización	
		(2)	(3)	(1/2)	(1/3)
Agricultura y ganadería	51.121	984.404	984.404	5,19	5,19
Minería	15.891	41.889	30.345	37,93	52,37
Manufactura	607.891	1.458.355	1.010.116	41,68	60,18
Construcción	13.841	382.400	362.400	3,82	3,82
Comercio	217.024	704.300	374.553	30,81	57,94
Electricidad, gas y servicios sanitarios	59.444	75.248	75.248	79,00	79,00
Transporte y comunicaciones	303.691	457.561	457.561	66,37	66,37
Servicios públicos y privados	495.789	1.642.563	1.642.563	30,18	30,18
Total	1.764.692	5.726.720	4.937.190	30,82	35,74

Fuentes: (1) Censo de Asociaciones Profesionales, Ministerio de Trabajo, 1965

(2) Incluye directores gerentes, profesionales y técnicos, empleados y obreros según: "Origen del producto, distribución del ingreso", Suplemento del Boletín Estadístico del Banco Central, N° 1, 1971.

(3) Idem, excepto manufactura, minería y comercio, que comprende a empleados y obreros según Censo Económico de 1964.

Nota: Tabla extraída de Torre(1973)

Tabla 3. Distribución de afiliados por sectores de actividad económica en el 1964

	(En por cientos)
Agricultura-ganadería	2,9
Minería	0,9
Manufactura	34,4
Construcción	0,8
Comercio	12,3
Electricidad, gas, etc.	3,4
Transporte y comunicaciones	17,2
Servicios	28,1
Total	100,0

Fuente: Censo de Asociaciones Profesionales de 1965, Ministerio de Trabajo.

Nota: Tabla extraída de Torre(1973)

TABLA 4. Criterio común EPH

Etapas ¹	Rama ²	Salario ³	Decil de ingreso ⁴	Educación ⁵	Tamaño ⁶	Categoría ⁷
1974	Rama	-	INGRESO	Nivel	Tamaño	Categoría
1980 - 1995	Rama	P21	DECOCU	Nivel	Tamaño	Categoría
1996 - 2003	Rama	P21	DECOCU	P56	P19	P17
2004 - 2013	PP04B_COD PP04B_CAES (para 2012,13)	P21	DECOCUR	NIVEL_ED	PP04C	CAT_OCUP

¹ Las etapas se diferencian por las distintas reformas que tuvo la EPH. Al cambiar las preguntas, a veces algunas variables en la base de datos cambian mientras que otras se mantienen constantes. Esta situación obliga a utilizar un criterio común para manejar las bases de datos. A continuación se presentan todas las variables, y como son representadas en cada cuestionario y base de datos

² Durante las primeras 3 etapas se mantiene el criterio, mientras que en la última se mantiene las bases y se profundiza (ver tabla en pagina).

³ En todas las etapas el salario reportado es el de la ocupación principal.

⁴ De acuerdo al salario principal reportado, se calcula a que decil de ingreso pertenecen.

⁵ En todas las etapas se pregunta el máximo nivel de educación alcanzado. No obstante, en la etapa del 1996-2003 las posibles respuestas se alteran, cambiando la información obtenida. En vez de ofrecer la opción de primario, secundario o universitario, tanto completo como incompleto, en esta etapa se deja de lado el completo e incompleto y las respuestas posibles son: primario, distintos tipos de secundario (nacional, comercial normal y técnica entre otros), superior y universitario.

⁶ Cantidad de personas que trabajan en el establecimiento. La pregunta se mantiene durante toda la EPH, pero en algunas etapas las posibles respuestas de cantidad de personas varían. Sin embargo, esto no llega a ser un problema ya que cambian de tal manera que se pueden agrupar y sumar distintas categorías para alcanzar un criterio común entre todas las etapas.

⁷ Categoría ocupacional. Se mantiene constante en todas las etapas siendo las respuestas: Patrón o empleador, trabajador por cuenta propia, obrero o empleado y trabajador sin salario (familiar o no forzado).

Tabla 5. Resultado de los cálculos del índice de Gini total e intersectorial

	Gini Arg	Gini Bienes	Gini Servicios
1974*	0,34817	0,30876	0,38492
1980	0,3951	0,3792	0,40674
1982	0,39537	0,40097	0,3928
1986	0,38318	0,39245	0,39671
1987	0,41774	0,41769	0,41747
1988	0,43384	0,41487	0,44264
1990	0,40986	0,37829	0,42464
1991	0,39836	0,38165	0,40336
1992	0,39692	0,36116	0,41197
1993	0,40554	0,38769	0,4134
1994	0,40253	0,38319	0,41037
1995	0,43178	0,42494	0,43436
1996	0,42833	0,4073	0,43586
1997	0,42473	0,39759	0,43407
1998	0,45316	0,43041	0,46058
1999	0,43816	0,41153	0,44512
2000	0,44619	0,44843	0,44525
2001	0,47063	0,45665	0,47432
2002	0,48924	0,50267	0,48498
2003	0,48936	0,49184	0,4885
2004	0,45792	0,45769	0,45777
2005	0,45132	0,46085	0,44811
2006	0,44531	0,44185	0,44608
2007	0,44069	0,45186	0,4361
2008	0,42484	0,4307	0,42054
2009	0,41873	0,41823	0,41808
2010	0,40742	0,41533	0,40476
2011	0,39579	0,41645	0,38866
2012	0,40779	0,38525	0,39152
2013	0,39325	0,37865	0,38294

Fuente: Elaboración propia

Notas: Calculado usando la base de datos de la EPH con el salario declarado por ocupación principal

Año 1974 calculado usando el ingreso declarado por hora de la ocupación principal.

Nota de la EPH: La EPH es una encuesta que se realiza en las grandes ciudades de la Argentina, la misma no alcanzó nivel nacional hasta el año 2003, los primeros años son datos provenientes del GBA, en los 90s se suman otras grandes ciudades hasta alcanzar el nivel nacional en 2003.